DICIEMBRE 1987

¿AHORA, LOS CORONELES?

Cabildo



NATURALEZA MUERTA

2ª Epoca - Año XII - Nº 118

₳ 7.-

¡Despierta Centinela!

EL centinela dormido, bien está que sea castigado con pena de muerte... Centinela, centinela, eres el sentido de las murallas que son como una vaina para al cuerpo frágil del poblado, que le impide derramarse, pues si alguna brecha las abre no queda sangre en el cuerpo...

Pero, ¿qué serían las murallas si no hubiera centinela?

Por eso, el centinela que duerme deja desnudo al poblado. Y por eso se apoderan de él, cuando lo encuentran, para ahogarlo en su propio sueño...

Claudicación de los centinelas, es el bárbaro quien los adormece.

Centinela dormido. Vanguardia de los enemigos. Conquistado por anticipado, pues tu dormir es un negarte a ser, ligado permanentemente por la ciudad, y una espera de muda y un abrirte a la cimiente.

Entonces se me apareció la imagen de la ciudad derrotada por tu simple sueño, pues todo se ata y se desata en ti. Cuán hermosa es tu vigilia, oído y mirada de la ciudad. Y de tan noble comprensión dominando con tu simple amor la inteligencia de los lógicos, que no comprenden la ciudad, sino que la dividen...

Pero tú, centinela, cuando velas estás en relación con la ciudad librada a las estrellas. No esta casa, ni esta obra, ni ese hospital ni ese palacio. Sino la Ciudad... esa mezcla de fervor y de sueños, ese fuego bajo la ceniza de la vía láctea.

Centinela, cuando velas, la ciudad reposa sobre tí y sobre la ciudad reposa el Imperio...

He aquí que tú duermes. Centinela dormido. Centinela muerto. Y yo te miro con espanto pues en ti duerme y muere el Imperio. Lo veo enfermo a través de ti porque es un mal signo que me delega centinelas para dormir. Por cierto, me digo, el verdugo cumplirá su misión y ahogará a ese en su propio sueño.

Funda el amor y fundarás la vigilancia de los centinelas, y la condenación de los que duermen, pues en este caso son aquellos los mismos que han tronchado el Imperio.

Pero yo te deseo fiel a ti mismo, despierto, sabiendo que llegarás a ser. •

ANTOINE DE SAINT-EXUPERY

EDITORIAL

A Pesar de Todo, Se Acabó

A CUATRO años la imagen que transmite el gobierno del Dr. **Raúl Alfonsín** es extraña, un régimen que se extingue no sólo por el peso de su desprestigio sino por el de su corrupción, no sólo por sus equivocaciones —como cree el presidente— sino por sus vicios, no sólo por sus fracasos sino por el de sus defectos. Digamos que hay algo estructural en esta caída, algo permanente y fatal, algo como un signo y como un destino que ha sumido al gobierno radical en la más ferrea parálisis, en la más honda esquizofrenia. Hoy el país soporta, tal vez como nunca antes (si se prefiere exceptuar el tramo final de la aventura de **Isabel Martínez de Perón**) a un gobierno incapaz de hacer lo menos que debería hacer, esto es administrar su propia crisis.

Todo este actual drama que vive la Argentina se debe a una mentira de fondo, a un presupuesto perverso e irracional contra el que nadie nos previno —fuera de nuestros clásicos— y al que todos los ventajeros del sistema se aferraron y se seguirán aferrando con una ansiedad parecida a la desesperación y es que **la democracia no es legítima por sí** sino que, como cualquier otro método de designar titualres del poder y de gobernar, requiere eficiencia y sometimiento al Bien Común, así como tampoco es posible y conveniente universalmente sino que su funcionamiento y su propia viabilidad quedan siempre sujetos a los condicionamientos de la historia y de la sociología. Es decir que no basta ser democrático para ser un buen gobernante pero, en cambio, es indispensable ser un buen gobernante para legitimar el poder. Porque el gran derecho del pueblo no es elegir sino, precisamente, el de ser bien gobernado.

Que es lo que no ha hecho **Alfonsín** en estos cuatro años y lo que, con la más rotunda seguridad, no hará en los dos que le faltan. En su haber ni él ni sus hombres podrán contabilizar un sólo acierto ni apuntarse una sola victoria ni siquiera en el orden personal. La ocasión es propicia para detenernos un instante en lo que denominamos la naturaleza del neoradicalismo o alfonradicalismo que es, fundamentalmente, una praxis, un método (o, mejor, una estrategia) para alcanzar el poder y, por supuesto, disfrutarlo, y una retórica. El alfonsinismo no piensa sino que calcula, mide todo por el beneficio que espera y este beneficio es el resultado más inmediato y concupiscente posible; carente de conciencia histórica, especula vanamente con el futuro —cómodo espacio a donde se pueden trasladar las esperanzas frustradas y las expectativas pendientes— así como reemplaza su ausencia de genuino talante político por su patógena predisposición ''internista'' y su astucia electoralista. Como se sabe, el alfonsinismo se mostró hábil para alcanzar el poder (la legendaria ''cintura política'' de la que hablaban con gozoso neologismo los politicólogos de un tiempo atrás) pero, una vez alcanzado, no sabe qué hacer con él. De aquí la dolorosa mezcla de desgobierno y de mal gobierno que caracteriza a la actual gestión y de aquí también que fuera preciso que se produjera la derrota electoral del 6 de septiembre para que intentara un tímido —obviamente inconcluso— replanteo de su pasado y de su presente. El gobierno de **Raúl R. Alfonsín** ha llegado a ese punto desesperado en que lo único que le importa es durar.

Un historiador futuro se sorprenderá al comprobar que la crónica de esta administración se confunde con la de sus escándalos. Es como si todo el sistema se acomodara para absorberlos y generar otros y, simultáneamente, para asegurar la impunidad de sus responsables. Véase, por ejemplo, cómo el travieso **Reinaldo**, después de haber desvastado el **Banco Hipotecario**, busca cálido refugio en los fueros parlamentarios habiendo mantenido en reserva el desastre hasta 24 horas antes, con la inevitable complacencia (¿complicidad?) del mismísimo primer magistrado. En tanto el sistema en su integridad se ha movilizado detrás del silencio más completo —cerrando filas en torno al peculado común— para mantener oculto lo de los depósitos del **Banco Finkelstain**.

Estos son síntomas de perversión pero también los hay de parálisis. La virtual muerte de la Mesa de Negociaciones — de la que acaba de retirarse el **Ing. Alsogaray** luego de haber hecho cuidadosos cálculos de conveniencias— significa una doble defunción; una primera es la crisis del sistema representativo en cuyo marco no tiene sentido la formación de un nuevo organismo, como esta revivida multipartidaria, integrada por los partidos que disponen de diputados, y una segunda es su ineptitud para expedirse sobre los problemas que le fueron puestos a consideración. Es evidente que, por una parte, los mecanismos de representatividad previstos en la Constitución, no funcionan y tienen que ser sustituidos o completados por otros, como la Mesa de marras. Y, por la otra, que éstos mismos, a su vez, tampoco sirven ya que su acción se diluye en acomodamientos, en negociaciones de toma y daca, en movimientos subalternos. La conclusión a extraer es que la actual crisis del gobierno radical es la del sistema partidocrático y la de toda la dirigencia que lo acompaña y lo usufructúa. De alguna manera todos los culpables, los que callan, los que hablan, los que critican y los que aplauden.

En definitiva, al gobierno de **Alfonsín** —más preocupado por su reformismo que por las reformas y por su bien particular que por el general, corroído tanto por sus temores como por sus odios— ha quedado detenido en medio del tiempo y escribiendo su vero rostro de máquina de hacer negocios •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XII Nº 118 Buenos Aires
15 de Diciembre de 1987
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Ricardo Bernotas
Miguel Cruz
Mariano J. Madero
Jorge Mastroianni
Javier Pacheco
Alvaro Riva
Tucídides
Eduardo Viale
Francisco Javier Vocos

Servicios fotográficos:

Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 7

Suscripción:
Exterior: u$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Mas sobre el Caso Finkielstain o como llegue a llamarse

La alternativa sugerida en el título de esta nota no alude a la difícil grafía del patronímico correspondiente al personaje de marras (**Jacobo** - alias **"Jackie"** - **Finkenstein**, o **Finkelstein**, o **Filkelstian**, o **Finkielstain**, etcétera), si no al nombre que el asunto deberá merecer aquí, entre nosotros, cuando sea cabalmente investigado y las conclusiones respectivas tengan la debida publicidad. Porque entonces quizá pueda verse que dicho apellido —por mucho que sea el materno de relevantes figuras oficiales— ha perdido su importancia original para ser reemplazado por otro u otros de mucha mayor significación. Mientras tanto cubre el caso, y así lo encubre, un casi absoluto silencio periodístico. Pues con escasas excepciones (**Prensa Confidencial** y **La Prensa**, que le dieron estado público; **esta revista, que lo hizo tema de tapa** de su edición anterior; **El Argentino**, de Chascomús, y **El Conservador**, de la ciudad de Buenos Aires, que están empeñados en sendas campañas al respecto; **El Informador Público** del viernes 4 y **La Nueva Provincia** del sábado 5 del corriente, que le dedica un editorial), ningún medio de difusión se ha ocupado del caso, ni siquiera para dar noticia de que por denuncia de un distinguido ciudadano, el doctor **Alejandro J. Vásquez**, la **Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas** ha iniciado un sumario y dispuesto diversas medidas de prueba. Más; ni siquiera, habida cuenta del supradicho apellido, para martillar sobre la presunta existencia de una concertada prédica antisemita, incluyéndolo entre los ejemplos persecutorios. Y no ha de decirse que tal discresión sea atribuible al delicado propósito de respetar el "secreto sumarial"; por muchísimo menos se desatan verdaderas tempestades gráficas y caudalosos torrentes orales, demostrativos de que esos pruritos no son de aplicación pareja. Es que hay situaciones en que el odio ideológico o el simple afán de escándalo saben ceder a la prudencia. Y de este modo mantener sobre ellas una procurada ingnorancia general.

"RACCONTO" NECESARIO

Como así es la cosa conviene recordar la historia con su actualización posible. Sucintamente, es la que sigue: durante el mes de octubre pasado, algún diario capitalino reprodujo un cable de Nueva York en el que se informaba que el **Central National Bank of New York** había quebrado fraudulentamente, que en consecuencia había sido intervenido por la **Reserva Federal** norteamericana (organismo análogo a nuestro Banco Central) y que su propietario y presidente, **"el banquero argentino Jacobo Finkielstain"**, se hallaba sometido al debido proceso judicial aunque excarcelado bajo una caución juratoria del orden de los treinta millones de dólares. El 20 de dicho mes el periódico **Prensa Confidencial** (Nº 2000, pags. 1/3) publicó una nota intitulada **"Las andanzas de Finkelstein y los depósitos en dólares de los hombres del radicalismo"** (políticos funcionarios y jefes militares), y el 29 del mismo mes el diario **La Prensa** de Buenos Aires insertó un comentario de don **Carlos Manuel Acuña** (título: **"El escándalo Finkielstain - Posibles derivaciones insospechadas"**) en el que se hacía eco de aquella nota y agragaba valiosos datos referentes al banquero fallido: vinculación personal con *"los más importantes estamentos gubernamentales de la Argentina"*, en particular con el licenciado **Caputo**, su canciller; *lanzamiento y mantenimiento de la revista* **Expreso** *"*, destinada a promover a las más altas cumbres políti-

cas al ministro de la irrisoria figura, ya nombrado; financiación de **La República perdida** y **La historia oficial**, dos películas cinematográficas de clara tendenciosidad y finalidad ideológicas, y gestión de negocios *"entre la Argentina y países comunistas, hoteles en Cuba, entre otros"*. (Cabe añadir aquí que del "affaire" **Finkielstain** se ocuparon en su momento publicaciones especializadas extranjeras, entre ellas la revista norteamericana **Business Week**).

LAS CONDIGNAS ACCIONES

A raiz de lo relatado, el doctor **Andrés A. Amil,** miembro de la UCR y de conocida militancia radical, publicó una solicitada en la edición del 30 de octubre del diario **La Prensa** (título: **"A todos los señores legisladores"**) en la que reclamaba que el Congreso de la Nación tomase cartas en el asunto. Y el 2 de noviembre, el doctor **Alejandro J. Vásquez** —también radical de vieja data aunque renunciante al partido desde mediados de año— presentó una denuncia formal ante la **Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas** (ver **Cabildo,** Nº 117, 13-XI) pidiendo el esclarecimiento de los hechos denunciados, la eventual intervención de la Justicia, en tal caso las correspondientes comunicaciones al Presidente y al Congreso de la Nación, y la adopción de determinadas medidas sumariales. Como hemos dicho, el Fiscal General, doctor **Ricardo Molinas,** acogió la denuncia y dispuso la apertura de la causa, en plena instrucción según creemos.



LAS INDIGNAS REACCIONES

Las hubo diversas. La primera, como hemos dicho, el absoluto silencio —o silenciamiento— periodístico de los hechos, con las excepciones puntualizadas. Luego alguna querella o anuncio de querella judicial por calumnias e injurias, de vagoroso trámite e insuficientes efectos en relación con el honor de los afectados, dados la especial naturaleza del caso y el hecho de que en él estén involucrados numerosos miembros del Estado o que acaban de pertenecer a él: un ministro en ejercicio, varios legisladores oficialistas, jefes militares, altos funcionarios y un conspícuo dirigente del partido gobernante. Y por fin, un juicio por desacato promovido por dos hermanos del presidente de la República —**Fernando** y **Guillermo Alfonsín**— que en su carácter de agentes del Poder Ejecutivo cotraatacan con futilezas tales como calificar de *"falaces"* las versiones periodísticas originales y de atribuirles intenciones *"distorsionantes de la realidad"* y *"lesivas y denigrantes"* respecto de aquél. ¿No hubiera sido lo procedente que **todos y no sólo algunos pocos de los señalados como inversores de sumas cuantiosas en el banco extranjero quebrado,** hubiesen exigido a quienes hoy lo controlan una información conclusiva de si tienen o han tenido alguna relación con él? ¿Y no lo hubiera sido también, ponerse a disposición de la **Fiscalía Nacional,** ya sea incoando espontáneamente una acción investigativa o poniéndose a disposición de aquélla en la causa intaurada por el doctor **Vásquez**? ¿Y en el caso del general **Ríos Ereñú** no hubiese correspondido, además de su enérgica declaración exculpatoria, el formal pedido de un Tribunmal de Honor? ¿Y no es inexplicable que la inmensa mayoría de aquellos "ricos homes" (a saber: **César Jaroslavsky,** brigadier **Ernesto Crespo, Antonio Tróccoli,** general **Héctor Ríos Ereñú, Dante Caputo, Hipólito Solari Yrigoyen, Marcelo y Adolfo Stubrin** —hijos de la señora **Berta Finkielstain,** según datos de coterráneos de ambos—, **Jorge Romero** —subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales y ex socio en el negocio de camisas del no suficientemente famoso "banquero argentino"—, **Fernando Alfonsín, Leopoldo Moreau, Conrado Storani, Mauricio Jaras** —ex presidente de **Austral**—, a quienes se les atribu-

ye depósitos fluctuantes entre los 200 mil y 1 millón 300 mil dólares en cajas del banco neoyorquino) se hayan quedado mudos y tiesos y sólo tres o cuatro hayan recurrido al efugio tribunalicio? No es delito remesar fondos al extranjero si se han cumplido las reglas pertinentes; sí lo es no hacerse "transparentes" como el cristal cuando bien o mal se ha adquirido representatividad pública, y la "transparencia" moral del gobierno es uno de los latiguillos más usados por el presidente **Alfonsín** como prez de los hombres que lo secundan. No es tan crédulo **Adolfo Canitrot**, tercero en el "ranking" del *"equipo de lujo"* cuando dijo —que *"todo está muy podrido"*, aludiendo a aquel ámbito.

ACTUALIZACION E INTERROGANTES

Ya hemos dicho que la **Fiscalía Nacional** está actuando en la causa promovida por el doctor **Vásquez.** Y parece estar haciéndolo con decidido empeño esclarecedor. Esta lleva el **número 6115/87** y, según informaciones creíbles, a ella se habría relacionado **un sumario instruido en Fuerza Aérea bajo el número 5.155.256** en el cual se investigaron (aquí no hay condicionales) actividades financieras irregulares en las que estaría implicado un señor llamado **Enrique D'Alessandro,** quien regenteaba una mesa de dinero en la cual invertían personal militar del arma y civiles que prestan servicios en el edificio Cóndor. Este financista actuaba con aparente consentimiento de la superioridad ya que se le veía con frecuencia por el 5° piso de dicha sede castrense, en el que tiene su despacho el brigadier **Crespo.** Mas en un momento dado el citado **D''Alessandro** habría dejado de reintegrar los depósitos de los ahorristas hasta un total de 5 millones de dólares, lo cual fue denunciado por el Primer Teniente auditor **Ricardo Juan.** Entonces ocurrieron las siguientes cosas: el **Teniente Juan** nunca pudo tener acceso a las actuaciones referidas; por **resolución N° 59** del 14-1-86, el brigadier **Crespo,** jefe EMG Fuerza Aérea, le pasó a disponibilidad, y por **decreto N° 868** del 4-VI-87 el presidente **Alfonsín** como comandante supremo de las Fuerzas Armadas rechazó el reclamo interpuesto contra aquella resolución. Por otra parte, dicho brigadier se limitó a hacer saber a todo el personal que quien fuera individualizado como inversor de **D'Alessandro** sería severamente sancionado, con lo que se cohibió toda denuncia de los damnificados; no obstante las terminantes conclusiones del sumario, no radicó el asunto en los estrados judiciales tal como se lo exige el artículo 164 del Código de Procedimientos en lo Criminal y Correccional, y dispuso sin más trámite su archivo. Dicho sumario habría tenido una cría: el **N° 5.178.798,** en el que se denunciaron ilícitos comprobados en aquél. Tampoco fue, que se sepa, derivado a la Justicia. La aludida mesa de dinero funcionó en **LADE**, en el **Servicio Meteorológico**, en el **Aeroparque**, en **El Palomar**, en la **Brigada I**, en el **Aeropuerto Córdoba**, en el edificio **Alas** y, como dijimos, en el mismísimo **Cóndor.** Y el señor **D'Alessandro** sigue "funcionaldo" en la **Bolsa de Buenos Aires**, pese a que estaría procesado por otro asunto en el Juzgado en lo Penal a cargo de la doctora **Cervini de Cubría.**



Crespo: sospechosos carreteos
¿Con quién vuela el Brigadier Crespo?

El lector se preguntará: ¿y esto qué tiene que ver con el caso del *"banquero argentino"* **Finkielstain**, acusado en los Estados Unidos por el fiscal general **Rudolph W. Giuliani,** y procesado por vaciamiento y fraude en ese país? Pues que el financista **D'Alessandro** habría tenido estrecha vinculación con el **Central National Bank of New York,** y junto a su hoy ex presidente, alias **"Jackie"**, habría sido visto en los agasajos oficiales recientemente brindados al primer mandatario uruguayo, **doctor Sanguinetti, por su colega Alfonsín.**

Pregunta de cierre: ¿por qué los supuestos inversores en dicho banco en lugar de declararse *"humillados y ofendidos"* por los periodistas tales y cuales, no se declaran *"damnificados"* por **Finkielstain**?

Advertencia de cierre: estamos en condiciones de asegurar que antes de fin de este año, se incorporarán a la **causa N° 6115/87** terminantes y harto significativas probanzas (a la que no sería ajena nuestra política internacional americana) que acreditarían la seriedad de la denuncia radicada en la **Fiscalía General** y en la que se ha impuesto el más estricto secreto sumarial •

R.C.

Acapulco y Su Retorica

El llamado "Compromiso de Acapulco", firmado por ocho naciones latinoamericanas (**Brasil, Uruguay, Colombia, Panamá, Méjico, Perú** y **Venezuela**, además de nuestro país) pasarán sin duda a la historia de la diplomacia del continente como un olvidable papel sin trascendencia alguna. Y lo que es peor: redactado para que ni la tuviera, simulando un gesto de energía frente a la banca acreedora —ya que, como no podía ser de otro modo, el tema de la deuda externa fue prioritario— y frente a **Estados Unidos** al que no se nombra en ningún párrafo pero evidentemente presente, aunque de distinta forma en la conciencia de cada uno.

Constituye un documento que empieza por equivocar su propia denominación puesto que no se trata de un compromiso —entendido en una aceptación técnica ni jurídica— sino de una declaración, de una suerte de catálogo de buenas intenciones y de lugares comunes o, si se prefiere, de un módico código de ética regional que los débiles proponen —con tosca astucia— a los fuertes en la estólida esperanza que éstos lo acepten y modifiquen en algo su comportamiento en sus relaciones multilaterales. Algo que se sabe que no ocurrirá, como se sospechaba desde el primer momento y como quedó confirmado a través de las primeras reacciones —más divertidas que sorprendidas—

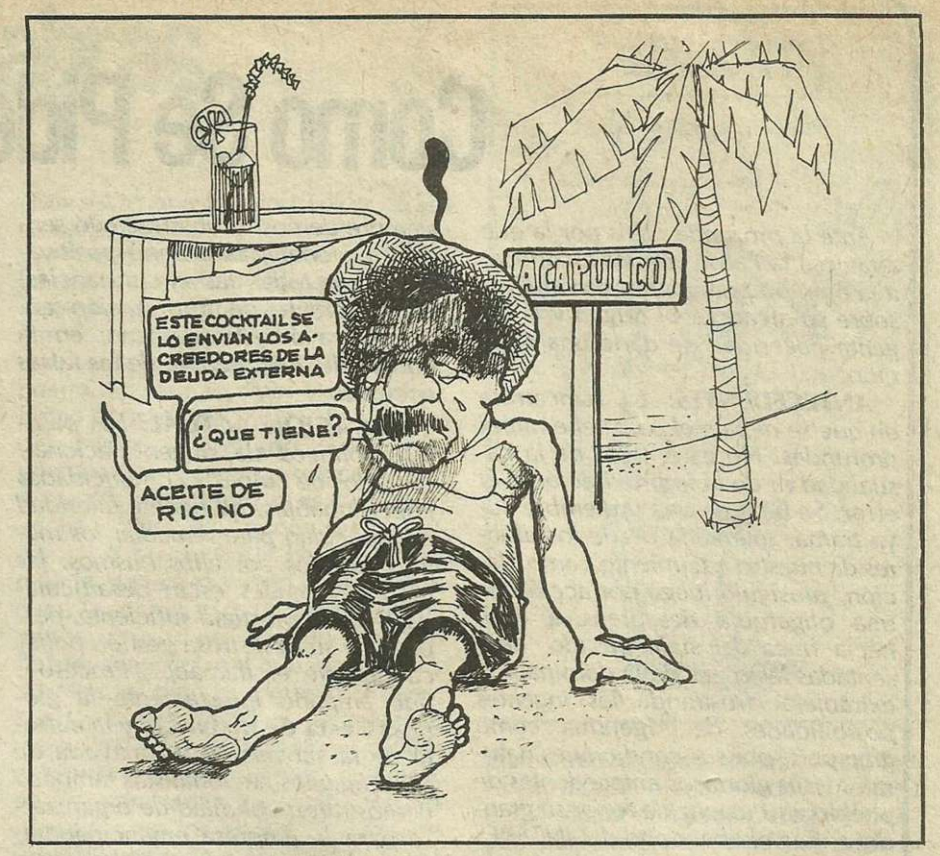
que se registraron en las esferas políticas y financieras de los **Estados Unidos**.

El proyecto fallaba por la base y desde su origen porque en ningún momento fue pensado como un verdadero instrumento de presión ni, a pesar de cierta redacción pretendidamente admonitoria, como un reflejo de una auténtica voluntad política de cambiar las relaciones entre el norte y el sur. Más bien la declaración parece haber sido concebida para atender a las expectativas de las opiniones públicas internas, es decir para satisfacer puntuales necesidades intestinas.

Un primer rasgo que llama la atención es que no existe una característica común y uniforme que singularice al grupo de paíces concurrentes a la reunión; ni siquiera la angustiante cuestión de la deuda externa que pesa en distinta medida sobre cada uno de ellos, por ejemplo, **Panamá** y **Uruguay** se encuentran afectados de un modo diferente al resto. Y en este mismo sentido es llamativa la presencia de **Méjico**, uno de los principales deudores, en vísperas, según muchas presunciones, de pasar a integrar el más grande mercado regional del mundo, el norteamericano como socio menor de **Estados Unidos** y **Canadá**. O la de **Brasil**, que acaba de recibir un aporte de 853.000 millones de dólares para aliviar su sector externo.

En cierto modo, tan distractivo tratamiento aplicado a la más delicada de la problemática económica latinoamericana constituye, en el fondo, un aval para la prepotencia de los acreedores ya que tanta hipócrita puerilidad y tanto convencional rezongo no son más que la expresión disimulada de una debilidad profunda y de un ánimo quebrantado. Simplemente, se procuró impresionar a los banqueros del norte con una retórica desfalleciente por completo incapaz de atravesar sus epidermis robustecidas en la explotación de sus deudores.

Más chocante para los observadores del norte y del sur debe haber sido el notable silencio que los ocho presidentes guardaron con respecto a las otras grandes cuestiones que hoy conmueven al continente, como la del **Caribe** que



mantiene en suspenso a los estrategas de la **Casa Blanca** y del **Pentágono**. Tamaña omisión equivale a una gran toma de posición, mucho más sonora y grave que todo el palabrerio gastado en el Compromiso. Trasfondo ideológico indiscutible tanto como un irrealismo irremediable propio de tierras calientes, una vez más se termina haciéndole el juego al revolucionarismo de inspiración soviética y cediendo a la vieja tentación de apoyar y apoyarse en un polo para enfrentar al otro: aceptar, confundiéndolo con el ejercicio de la soberanía, la función de peones de un poder contra otro. Un punto destacable —que sirve para convalidar la opinión que el acuerdo, en la medida en que existe y es exigible, sirve para bien poco— es que, a pesar del parentesco ideológico que une a casi todos los firmantes, vienen encarando estrategias económicas distintas; así el agresivo estatismo de **Alan García** en el **Perú** se compatibiliza poco con el aperturismo brasileño, la flexibilidad mejicana o la teórica desregulación argentina. Cabría, pues, preguntarse si todos los comprometidos han querido decir lo mismo con las mismas palabras. Y se puede extender el interrogante a una cuestión verdaderamente de fondo — incluida con un optimismo convencional— como es la integración; en efecto, las dudas acrecen si se analiza la situación económica particular de cada país; siempre suscitarán sospechas estas soluciones de base que importan casi una refundación de todo el sistema iberoamericano que se lanzan para enfrentar situaciones de coyuntura.

Sin embargo de todo lo dicho, en tanto se establece un esbozo de mecanismo de consulta, la iniciativa puede llegar a ser alentadora para el futuro si es que sirve para adelantar el funcionamiento de un nucleamiento de deudores que estén en condiciones de adoptar fuertes actitudes en común. Que la iniciativa se concrete dependerá de una multitud de factores —objetivos y subjetivos— de los cuales no será el menos gravitante la conciencia histórica de que dispongan en la práctica los reunidos en **Acapulco** o, más probablemente, sus sucesores•

Eduardo Viale

Como Se Pide

Ante la profunda crisis por la que atraviesa la Patria, damos a conocer a la opinión pública nuestro análisis sobre su alcance, su origen y la urgente necesidad de darle una solución.

ANTECEDENTES: *La bancarrota en que se debate el país tiene raíces profundas. No es el fruto de la casualidad ni de la improvisación o el error. Se trata de una urdiembre cuya trama, intentada desde los albores de nuestro nacimiento como Nación, prosiguió luego por acción de una oligarquía desaprensiva que, hacia fines del siglo pasado, dejó sentadas las bases de la dominación extranjera; frustrando las ingentes posibilidades de Argentina como gran país, por sus condiciones naturales y sus gloriosos antecedentes de pueblo viril, capaz de forjar su grandeza. Fué el abandono del INTERES y del SER nacionales, testimoniado por* **José Hernández.**

En lo que va del presente siglo, nuestra clase dirigente —con las contadas excepciones que confirman la regla— profundizó en forma gradual e intensa la obra desvastadora bajo las más variadas formas— democrática o dictatorial, civil o militar, consolidando nuestra frustración y condición de factoría. **Discépolo** *profetizó su suerte.*

Esa iniquidad no se interrumpió para nuestra Patria, aún en las mejores ocasiones. Las dos guerras mundiales ofrecieron amplio margen. Los gobernantes populistas de entonces fueron complacientes con los privilegios detentados ya por nuestro enemigo histórico: el Imperio Británico; el último de ellos llegó a sostener que: **"la oportunidad no da derecho"** *para romper con la dominación* **estando el opresor en dificultades.**

Sin duda, la responsabilidad es en absoluto de la llamada clase dirigente de todos los sectores, que llevó al país a su autodestrucción. En cuanto al pueblo argentino, afirmamos que siempre demostró un arraigado sentido nacional y reaccionó positivamente en todas las circunstancias, pero, carente de información correcta, cayó reiteradamente en la trampa del Régimen; la de las falsas opciones.

SITUACION ACTUAL: *Los partidos políticos de origen nacional, cargados de culpas y complicidades imperdonables, no tienen autoridad ni capacidad para remediar los males causados por ellos mismos; las fuerzas armadas están desarticuladas y sin el prestigio suficiente, después de su desastrosa gestión política durante el llamado "Proceso", que empaño injustamente la gloriosa* **Gesta de Malvinas** *y la derrota de la subversión; la mayoría de los dirigentes nacionalistas tampoco demostraron voluntad de organizarse para la empresa emancipadora. Por razones tácticas, ideológicas o mezquinos intereses personales prefirieron insertarse en el Régimen, convirtiéndose en cómplices de sus felonías. Sin embargo, sostenemos que en todos los estamentos civiles y militares coexisten ciudadanos probos y patriotas, acuciados por las dificultades cada vez mayores y preocupados por su futuro y el de sus hijos.*

Las corrientes políticas internacionales que actúan en el país ***al impulso del mandato externo*** *por infiltración o directamente, a pesar de la impunidad regalada por el Régimen —gracias a Dios— se estrellaron hasta ahora contra el férreo sentir nacional, pero, no sabemos hasta cuando.*

Ahora más que nunca, el país se encuentra acorralado. El Régimen nos ofrece un verdadero "festín de la desintegración nacional": territorial, cultural, espiritual, moral y económica, bajo el signo de la pornografía y el de los **Invernizi liberados.** *En el recambio de 1983 sostuvimos que nos conducía a un "callejón sin salida" y hoy en 1987 afirmamos que estamos* ***al borde del precipicio.***

COMPATRIOTAS: *En busca de la transformación para la INDEPENDENCIA, entre otras medias,* ***proponemos:***

Nacionalizar el ESTADO, estructura fundamental del país que debe servir a sus intereses convertido hoy en verdadera máquina desvastadora; rescatar nuestra CULTURA, amenazada en su nervio vital: la Educación y los medios de comunicación; ejercer el efectivo control de nuestra RIQUEZA, que no es precisamente estatizarla; imponer la transparencia de la ACTIVIDAD ECONOMICA, para localizar a los verdaderos protagonistas del quehacer económico; fomentar el DESARROLLO INDUSTRIAL Y DE PRODUCCION, mediante el crédito abundante, barato y selectivo; las EMPRESAS EXTRANJERAS deberán financiarse por sí mismas o recurriendo a sus matrices; desarrollar una POLITICA INTERNACIONAL independiente, en función exclusiva de nuestros intereses; investigar y ajustar debidamente la tramposa DEUDA EXTERNA y cambiar enérgicamentenuestra política frente a los ORGANISMOS INTERNACIONALES. Nos oponemos a los GOLPES DE ESTADO, con todos los producidos hasta ahora, asistidos por asesores al servicio de los centro internacionales de dominación.

A.R.E.N.A. — Acción Revolucionaria Nacional— *nacida en circunstancias difíciles, sin ofrecer ninguna ventaja personal, inspirada sólo en el futuro de la PATRIA, formula este llamado a los compatriotas de todos los estratos civiles y militares* ***—no comprometidos con el Régimen—*** *para emprender el retorno a nuestras fuentes: la GESTA EMANCIPADORA realizada a fuerza de coraje y sin ayuda externa alguna, y concretar la REVOLUCION NACIONAL, tantas veces prometida y aún pendiente.*

Santiago del Estero, 9 de noviembre de 1987

JUNTA PROMOTORA

Digno M. Cejas, Delfín Cortón,

Carlos Jugo, José Posse, Rodolfo Ramírez y Miguel Von Rusz.

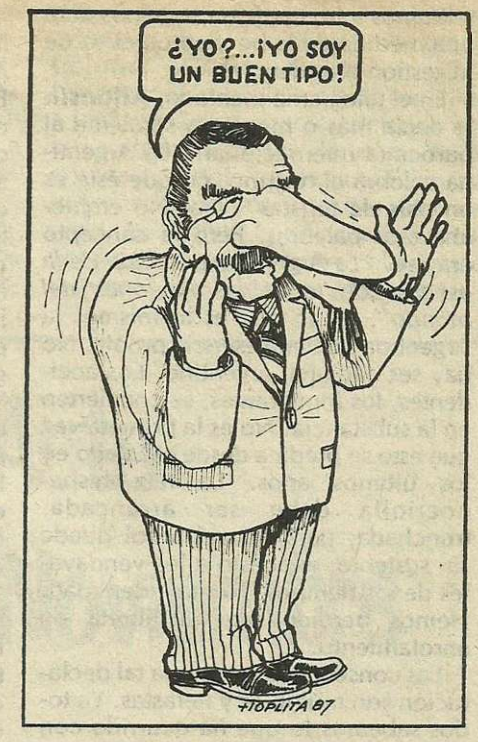
En Dos Palabras

DEJO a otros más pacientes la tarea de compilar una antología del pensamiento presidencial. Yo me conformo con espigar algunas frases sueltas que me han llamado la atención. Decía **Max Scheller** que la cultura es lo que nos queda en la memoria una vez que hemos olvidado lo que habíamos aprendido. De esa suerte, tras el párrafo de lecturas de discursos presidenciales, sólo retengo dos párrafos que se obstinan en rondarme por la cabeza. Uno, corresponde al texto del telegrama que el Presidente le envió al **Secretario General de Turismo Internacional** de la **ONU,** desde **Calafate,** en **Santa Cruz,** con ocasión del festejo del día asignado, en octubre, para ese tipo de excursiones. El segundo es más reciente, y lo emitió el Presidente en una conferencia de prensa en Olivos el 14 de noviembre. Y como éste está más fresco en mi magín, comienzo por él.

"Pienso que soy un buen tipo, que no tengo maldad", les dijo **Alfonsín** a los periodistas, con una mano en el corazón. Claro: al pronto a uno le vuelven a la retina otras imágenes con el mismo político con el dedo de su mano derecha apuntando fieramente a los enemigos de la modernización, que nadie confundiría con esta bucólica y compungida declaración actual. Tanta mansedumbre, tanta bondad innata, supone un giro copernicano en la exhibición pública de nuestro personaje. Acostumbrados como estábamos al Júpiter Tonante que despedía rayos y centellas contra los desestabilizadores de la Democracia, no terminamos de acomodarnos a su flamante figura bonachona. Los mal pensados atribuirán el retorque televisivo a las dificultades inherentes a la derrota electoral del 6 de septiembre. El horno no está para bollos, dirán. Ahora viste mejor la nota humilde, el tono lastimero y las sinceridades del corazón. Un buen padre de familia, comprensivo y tolerante con los descarríos de sus turbulentos hijos. Nada de amenazas apocalípticas. Así, el sentimental argentino, se enternecerá ante este abrumado estadista, condoliéndose de lo desgraciado de su situación. ¡Pobre **Alfonsín**! ¡Tan solito que lo han dejado...! Sin embargo...

Sin embargo más allá del orbe de las tácticas partidocráticas y de los consejos de circunstancia que brindan los peritos en publicidad, hay una verdad escondida. **Alfonsín** es bueno. En serio lo digo. Usted se ríe. Usted habrá leído, quizá, la cuarteta del **Padre Castellani:** *"desconfía grandemente / del que nunca se emborracha. / Es santo o es Viejo Vizcacha / Pero hay pocos santos puros...".* Y piensa en el Pecado Original, la naturaleza caída, la Redención, la accesis y los otros caminos de perfección, y en aquello de **San Pablo:** *Hago el mal que no quiero y no hago el bien que quiero.* Bueno; bueno. Es que usted es un cristiano viejo. Pesimista en cuanto al mudo, optimista en cuanto al cielo. Alguien, en fin, para quien los santos son los que están en los altares. Y entonces usted no entiende al Presidente.

Alfonsín no sabrá mucho de cristianismo; pero de Democracia sabe un kilo. Conviene, pues, que peregrinemos juntos a las fuentes de esa religión de la modernidad. En el origen daremos con **Juan Jacobo Rousseau,** el santo de la Democracia. Aquel que endilgaba a los otros sirvientes los robos que cometía. Aquel que mandó cinco hijos al asilo de huérfanos para no tener que alimentarlos. Aquel que mordía la manos de los nobles que le habían dado de comer. Aquel que compartía los favores de **Mamá Warren** con el jardinero. El "voyeur", que en sus **Confesiones** declaraba que lo que le gustaba era que las mujeres lo azotaran. *"Si mi marido no es un santo, ¿quién lo será?",* se preguntaba **Teresa,** su mujer. Sí: *"un santo pervertido"* —dirá **Jacques Maritain—,** el caso más sorprendente de falsificación patológica, de religiosidad corrompida, que cree, con sinceridad, en lo que **Seillieres** ha llamado *"su inmaculada concepción".* Pues ese **Rousseau** es el que ha escrito en **El Emilio** —vademécum del Congreso Pedagógico—: *"El hombre es un ser naturalmente bueno, la maldad está en las instituciones".* He ahí el Mito de la Bondad Natural del Hombre



Democrático, para quien la maldad es extrínseca, ajena, social. Una creencia, decía don **José Ortega y Gasset,** que *"nos ha estropeado siglo y medio de historia europea, y hemos necesitado infinitas angustias, enormes catástrofes, para redescubrir la simple verdad conocida por casi todos los siglos anteriores, según la cual el hombre, de suyo, no es sino una mala bestia".* El novelista **Francois Mauriac** afirmaba que: *"Rousseau siempre mintió, y la época moderna reposa en la mentira de Rousseau".* La mentira que es autoengaño primero. Por eso, aunque a mí me haya elegido **Schlaudemann,** yo me convenzo que ha sido el "pueblo" el elector, y con tal autoconvencimiento —televisión mediante— lo termino convenciendo al pueblo. *"El hombre no ha de creer, en lágrimas de mujer /Ni en la renguera del perro"* sostenía el **Viejo Vizcacha.** El asunto es hacérselo creer a los otros. Ese es el secreto. Y por algo **Herminia Brumana** ha comparado a **Vizcacha** con **Rousseau,** y **Martínez Estrada** lo emparentó con **Sarmiento,** quien en **Recuerdos de Provincia** anotaba su linaje de mentirosos. En suma: que los demócratas son gentes que creen en sus mentiras, y que se sienten con la conciencia tranquila, y "buenos" por naturaleza.

¿Entendió, ahora, amigo, la cuestión...?

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

Vamos a la otra frase, que nos dará una medida de la bondad objetiva de la gestión presidencial.

En el telegrama mentado, **Alfonsín** le decía más o menos lo siguiente al burócrata internacional: "La Argentina celebra el turismo, porque éste es un país de turistas". No. No empleaba esas palabras. Pero el concepto era ése. *"La Argentina participa de la esencia de todas las naciones del mundo"*. O, lo que es lo mismo: la Argentina no tiene esencia propia. No hay ser nacional argentino. Los accidentes, los inmigrantes, se convierten en la substancia. No es la primera vez que esto se predica desde el Estado en los últimos años. La raíz hispanocriolla debe ser arrancada, tronchada, para que el árbol quede sin sustento, expuesto a los vendavales de los tiempos. No hay identidad. Hemos perdido nuestra libreta de enrolamiento.

Las consecuencias de una tal declaración son múltiples y nefastas. Ya todos sabemos lo que ha ocurrido con la integridad territorial, desde lo del Beagle para aquí. Más, tal vez, no todos sepan lo que está aconteciendo con la unidad demográfica. Y eso es lo que hay que informar.

Al principio, el problema se desarrolló en el plano teórico. Libros como el de **Hebe Clementi** —**El miedo a la inmigración**— dieron cuenta de un ataque a la "xenofobia" y "chauvinismo" de los argentinos. El país que, junto U.S.A., había sido el más abierto de la tierra al ingreso de los extranjeros, era acusado de cerrazón intolerante. El país cosmopolita, que por la buena de Dios no había perdido del todo su personalidad histórica en el turbión del aluvión inmigratorio, era presentado como ejemplo de nativismo autoritario. Uno no le llevaba mucho el apunte a la cosa porque al ser tan descabellada pensaba que sería una más de esas "boutades" del alfonsinismo. Pero, ¡hete aquí!, que de los dichos pasamos a los hechos.

Convenios "culturales" con varios países europeos, aperturas de filiales de fundaciones europeas, congresos de inmigración, anuncios de becas de toda laya, cursos de idiomas extranjeros, y otras yerbas por el estilo comenzaron a proliferar. Insensiblemente, como quien no quiere la cosa, se divulgaron los regímenes de "doble nacionalidad", con pasaportes en regla y todo. Bisnietos o tataranietos de italianos, españoles, franceses y alemanes, de pronto, fueron convocados a votar en padrones especiales para las elecciones de Parlamentos europeos...

¿Y el **jus solis** por cuya vigencia se luchó hace un siglo...? Se terminó. Ahora rige el **jus sanguinis.** Entendido con amplitud máxima. Si mi mujer tuvo un tío abuelo de ascendencia germana, mis hijos podrán adquirir la libreta alemana que, entre otras ventajas, les permite entrar en los EE.UU. *"como Perico por su casa"*. En un reciente congreso de inmigración realizado en Tucumán, bajo la égida del inefable **Panettieri,** se propuso que el italiano fuera la segunda lengua oficial en la Argentina. Y, por si acaso, allí los expositores —todos nativos— se dieron a entender en la lengua del **Dante.** Tras los intelectuales, por supuesto, operan los encargados de negocios que se dedican a transformar a sus flamantes connacionales en comisionistas de inversiones europeas. Por lo demás, muchos de esos países, en función del eurosocialismo y del aborto cuentan con una tasa de natalidad decreciente. No han faltado, entonces,, los estadistas previsores (y racistas) que pensaron en suplir potencialmente la baja demográfica con los parientes prolíficos ultramarinos. Como fuere, lo cierto es que están entrando a saco en nuestra tierra. Como sus buques factorías que succionan la pesca del **Mar Argentino,** aquí no se distingue entre peces chicos y peces gordos. Esto es un Viva la Pepa.

Por si fuera poco lo antedicho, resulta que el **Sr. Cirigliano** anda con su maquinita de la **Educación a distancia**, firmando convenios con las universidades nacionales. ¿Y eso qué tiene de malo...? Pues, que en el sur, vgr., una de las regiones en que se subdivide la aludida "educación" comprende parte del Chubut y parte de un departamento chileno. Con un programa y un certificado común de estudios. Que, por descontado, no incluye nada que pueda molestar a nuestros "hermanos trasandinos".

Así está el asunto del "pluralismo" del ser nacional. Y fíjense que ni siquiera he hablado de los judíos de Calafate, para que no me crucifiquen como al **Padre Beltrán.** En fin: que como decía **Martín Fierro,** habrá que esperar nomás **"a que venga algún criollo en esta tierra a mandar".** De momento, tenemos que conformarnos con el **Viejo Vizcacha.** Con sus sinceridades y sus turismos rentados. En dos palabras: que estamos como la que le dije •

Javier Pacheco

No Negociar a los Hombres

El gobierno nacional, las organizaciones de los llamados derechos humanos, la Armada, el propio partido oficialista e, inclusive la opinión pública se encuentran conmocionados por el eventual ascenso de un oficial subalterno de la marina al grado inmediato superior que reglamentariamente le corresponde. Se trata, por supuesto, del caso del teniente de navío **Alfredo Astiz** cuyo nombre se hizo famoso dentro y fuera del país a propósito de su intervención en la guerra antisubversiva, que, como se recordará, tuvo consecuencias judiciales decididamente mal resueltas. Fue con motivo de la acusación que se le formuló por su presunta y jamás probada vinculación con el secuestro y posterior asesinato de una ciudadana de nacionalidad argentina por la que, sin embargo, se interesó una embajada extranjera. En una sentencia objetable por más de un motivo, la **Cámara Federal de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal** —la misma que condenó a los integrantes de las tres primeras juntas del Proceso— lo sobreseyó alegando la causal de prescripción y desechando la de falta de prueba alguna en contra del procesado, como correspondía y que hubiera obligado al tribunal a declarar que el juicio no afectaba el buen nombre y honor del imputado. No se hizo así en un ilevantable acto de mala fe que



Astiz víctima de la subversión oficial

no disimulaba un sordo sentimiento de venganza o la victoria del prejuicio sobre la convicción judicial o, simplemente, el temor a desafiar a cierta opinión pública todavía vigente a la época en que se dictó el fallo.

Es que no se debió permitir que el caso **Astiz** se politizara, por lo menos hasta el punto de elevada ebullición a que llegó; tampoco se debió admitir que saliera de la Institución y que se lo tratara en áreas y en niveles que no corresponden legal ni racionalmente. En una palabra, no se debió tolerar la intromisión de personas y personajes extraños, el juego de presiones inadecuadas ni el manoseo de la figura de un oficial —por lo demás ya suficientemente escarnecido por un odio demencial que lo había elegido como un símbolo sobre el cual vociferar y escupir— ya que en él se ofende y se deteriora a toda la oficialidad, inclusive a la que no participó en la represión.

A este harto inconveniente tratamiento que se le dió —por debilidad, por errado cálculo político o por enfermizo complejo de culpa— se le sumó el "mal espíritu", para designarlo de alguna manera, con que el poder político siguió la evolución de la cuestión, cada vez menos gobernable a medida que escapaba de su natural marco estrictamente castrense-administrativo. Los mismos prejuicios, idéntica mala disposición que alimentaron el comentado pronunciamiento de la Cámara, reaparecen ahora indisimulados. La izquierda —que creó el odio contra **Alfredo Astiz**— no quiere perder su símbolo, construido a través de una costosa campaña de publicidad nacional e internacional, un símbolo que le sirve para presentar constantemente de un modo sensible a una figura de carne y hueso a la que se le pueda cargar fácilmente con los delitos y culpas más aberrantes sin necesidad de recurrir a la acreditación racional y sensata. **Astiz** es para esta suerte de tribunales populares que curiosamente disponen de mucho dinero y de fluido acceso a los medios de comunicación, un homicida, un secuestrador, un represor en el que cabe condenar a todos los represores y a toda la represión.

Dicen los historiadores que uno de los errores mayores y más indignos cometidos por **Carlos II el Hechizado**, al devolver (no obstante haber triunfado en la guerra) a **Portugal** la **Colonia del Sacramento** en **1681** fue acceder a la exigencia de humillar a **José de Garro**, heroico defensor en la emergencia de los derechos de la corona española en su condición de gobernador de Buenos Aires. Hoy se repetiría similar equivocación si se volviera a humillar a un vencedor de la guerrilla marxista • **Alvaro Riva**

El Acto del 20 de Noviembre

TAL como se había anunciado, el **Movimiento Nacionalista de Restauración**, realizó su tradicional acto en celebración y homenaje al **Día de la Soberanía Nacional**.

Adhirieron al mismo las distintas agrupaciones provinciales del **M.N. de R.** en un clima de sereno entusiasmo y de emocionado patriotismo.

Abrió el acto el joven militante **Felipe Gallegos** quien fue varias veces interrumpido con aplausos. Le siguieron **Antonio Caponnetto** y **Federico Ibarguren**, y cerró la noche Don **Ricardo Curutchet** con una reflexiva convocatoria.

La concurrencia siguió los discursos con resuelta y reiterada aprobación, y se acercó finalmente a brindarnos su apoyo con una generosidad que queremos agradecer.

Transcribimos a continuación los conceptos más salientes de los cuatro oradores •.

Camaradas:

Hoy el **Movimiento Nacionalista de Restauración** quiere reiterar su postura frente a la juventud, víctima directa de la democracia. Esta juventud tan adulada y a su vez tan utilizada es la presa preferida de los ideólogos subversivos que pueblan los llamados ministerios y secretarías oficiales. Hasta que el Señor Dios de los Ejércitos utilice para limpiar aquellos antros, no sus fuerzas celestiales, que están para más altos fines, sino las fuerzas terrenas, haciendo caer sobre sus ocupantes el definitivo escarmiento.

Por suerte en 1845 no estaba al frente de la nación ni **Alfonsín** ni **Sábato** ni ninguno de sus secuaces. Las juventudes de la Confederación, que todavía conservaban el sentir nacional, sabían bien lo que querían: defender a la patria era su sublime deseo; y aumentaban ese fervor, sabiendo que el enemigo lo era también de Nuestro Señor Jesucristo. Con ese doble incentivo ofrendaron sus vidas y murieron con gloria en el combate.

Para que volvamos a tener una juventud como aquella, los nacionalistas sabemos que es ineludible contar con un Movimiento militante que sea el eje de la nación reconquistada. Ese Movimiento debe luchar siempre con y por la verdad.

Así lo viene haciendo —pese a todo— el **Movimiento Nacionalista de Restauración.** Ya en su proclama de lanzamiento decía: *"Somos el antipartido, somos el antiproceso, somos la Argentina en pie contra la traición y la corrupción, ¡somos la revolución nacionalista!"* Y por eso, el **2 de abril** del 83 fuimos los primeros

NUESTRO PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO ECONOMICO

en festejar aquella fecha patria negada, a pesar de estar en pleno proceso de desmalvinización. Y el **20 de noviembre** del 83, 20 días antes de que asumieran estos señores, nuestro jefe dijo aquí mismo: *"El auténtico nacionalismo argentino, antes que nadie en el país, declara abierta su oposición frontal y global al próximo gobierno".*

En el 84 organizamos una campaña activa cuando **Caputo, Alfonsín** y los cómplices de la partidocracia entregaban al enemigo histórico parte de nuestro territorio con la frialdad propia de los apátridas.

Cuando el gobierno, subvencionando a impíos y blasfemos, trajo al **Teatro San Martín** aquella escoria que se dedicó durante varias noches a ofender el Santo Nombre de Dios, del Papa, y de la Iglesia, demostramos nuestro espíritu de cruzados y dimos muestra cabal que de cuando hay que enfrentarse contra los enemigos de Dios decimos ¡presente!, y no mezquinamos golpizas a quienes se las merecen.

Y en el momento en que todas las organizaciones supuestamente católicas esperaban, no se sabe qué, con cobardía disfrazada de cautela, fue el **M N de R** que organizó con escasez de medios —como siempre— **la primera campaña contra el divorcio...**

Por todo lo dicho, nuestra posición es clara, aunque tal vez solitaria.

No estamos junto a los políticos corruptos que venden su alma y la patria al Poder Internacional del Dinero; ni junto al Occidente capitalista pseudocristiano, o los amos soviéticos. Nuestro sitio no está junto a ellos sino a nuestros próceres heroicos; a los que bajo el signo de la cruz hicieron la patria a fuerza de sable y de tacuara; junto a **Don Juan Manuel;** y juntos también a los héroes contemporáneos del **Operativo Independencia,** del **Operativo Rosario** y del **Operativo Dignidad.** Nosotros junto a ellos queremos formar en acto de servicio la legión de patriotas que salve a nuestra querida y doliente Argentina **llevando a cabo el Operativo Restauración Nacional.**

Señoras y Señores.
Camaradas y amigos en Cristo y en la Patria

Año tras año, el **Día de la Soberanía Nacional,** abre una pausa en nuestro tiempo trajinado y nos da la ocasión de congregarnos en un espacio común de esta capital entrañable...

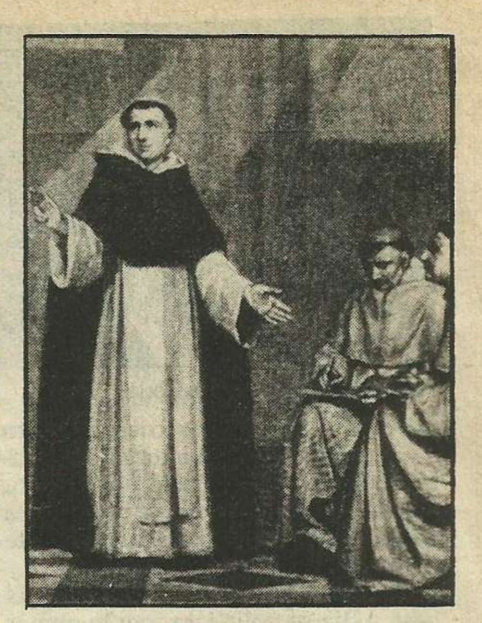
Pero si es esta una ocasión habitual para la celebración y el festejo, ha de serlo también para definir la situación en que nos hallamos; para afirmar y confirmar nuestros principios y resolvernos a actuar en consecuencia...

Será preciso reiterarlo frente a tantos ingenuos, ignorantes o componedores: el éxito de la democracia ha representado siempre, históricamente la ruina de Occidente y de la Argentina. Sus horas de júbilo y de independencia no llevan el estigma de los diminutivos de comité. Están marcadas a fuego por la recia marcialidad de los hombres egregios.

Por eso, no hemos dejado un día de hablar desde que la democracia formal se hizo cargo del **Régimen** por encargo del **Proceso,** no hemos interrumpido nunca el testimonio, ni consentido que la desproporción de fuerzas nos inhiba de proclamar la verdad abiertamente. Por el contrario, cuanto más se nos ha perseguido y calumniado, más tenaces nos hemos puesto, más constantes y porfiados en la acometida; y cuanto menos seamos en poderes temporales, más nos asistirá la convicción de que debemos resistir sin desmayo. Con el pendón en alto, con las consignas frontales, con la confianza depositada en la Divina Providencia. Porque Dios Padre no creó a esta Tierra para que fuera conducida por prevaricadores; la creó de la **Cruz Misionera** y de la **Espada Fundadora** —del costado varonil del Cuerpo Místico de Cristo— y su destino es proclamarlo como Rey y defenderlo con el acero implacable.

Así fue que denunciamos primero **la ilegitimidad de origen y de ejercicio del poder instalado.** Nacido para derrotar y escarmentar a las Armas Nacionales que se batían en **Malvinas** —como lo habían hecho antes contra el marxismo— su verdadera gestación no hay que buscarla en la ciudadanía porque está en las embajadas de nuestros agresores inícuos. Nacido de las aberraciones populistas del sufragio universal y de la soberanía del pueblo, conspiró desde el primer instante contra el bien común, rechazó el sentido moral de la política que ordena arquitectónicamente las acciones de los súbditos hacia la plenitud de la vida virtuosa, para convertirse en una gestión de facciosos, en un manejo de partisanos resentidos. Su primordial ejecutor pertenece a esa categoría despreciable de sujetos, de los que decía **Maquiavelo,** que se elevan al trono por medio de maldades.

Y denunciamos en segundo lugar, que **este gobierno ilícito no es propio, no es natural ni oriundo, no está referido ni ordenado a la Argentina real e histórica. Es para uso de coloniales y usufructo de mercaderes errantes.**



Santo Tomás: enseñanzas perennes

Sus verdaderos resortes e intereses, sus más genuinos amos, no hay que buscarlos prioritariamente en los organismos públicos, se mueven en los bufetes de la plutocracia, se reunen en las logias transnacionales, se complotan en la oscuridad de los gulags, se inspiran y se motivan en las sinagogas. **Es el gobierno de la revuelta contra la identidad Católica e Hispánica.**

Y denunciamos también, en tercer lugar, si se nos permite este orden en el repaso de estos años de prédica, que este gobierno ilegítimo e impropio **es una tiranía democrática.**

Si cuando hicimos esta formulación por primera vez, alguien podía tener algún reparo, los hechos nos eximen hoy de cualquier prueba. No hay un sólo rasgo —ni uno sólo siquiera— de todos los que definen clásicamente a la tiranía que no haya sido ejecutado a mansalva. Hasta la odiosidad evidente de agobiar a la población con impuestos desmedidos y arbitrarios que inauguran, al parecer, una nueva modalidad en la crónica de nuestra decadencia: la modalidad del atraco estatal indisimulado, del latrocinio público e impune, la del despojo y de la estafa cínica, a cara descubierta. Mientras los banqueros del régimen financian sus miserias abultadamente, y los jerarcas de la ética radical les confían sus bolsas, al parecer, tan repletas de divisas como de ignominias. Bueno sería recordar y aplicar lo que enseñaba **Santo Tomás** a los príncipes sobre la

conducta a seguir con los judíos usureros: **castigarlos condignamente, despojarlos de los bienes malhabidos, restituírselos a las víctimas y aplicarlos a las obras de misericordia y a los lugares sagrados para mayor gloria de la Santísima Trinidad.**

Y en cuarto lugar, hemos dicho con insistencia en estos años, desafiando para ello todas las amenazas y las acechanzas conque se nos rodea, que es adulterar imperdonablemente la realidad y distraer con engaños a la opinión general, hablar de inasibles ultraderechas como autoras de todas las desdichas, cuando **el mal tangible y operante es el marxismo hecho poder, el terrorismo vencido que ha vuelto por su desquite, la guerrilla homicida instalada oficialmente, con otros medios no menos perversos que el de los atentados físicos.**

Asumimos una vez más el riesgo público de esta definición tajante: **aquí gobierna la subversión. El estado mayor del bolchevismo que acompañó a los terroristas ayer y abogó por su defensa, y ahora ha hecho del país una repugnante "carcel del pueblo".**

Gobierno cobarde en política exterior, mendicante de cortejos inútiles y alineamientos torvos, y negociador de las vidas entregadas con arrojo en la contienda austral. Gobierno expoliador en política económica, esclavizado a los dictámenes del poder del dinero e insensible a los ciudadanos de la gran cuestión social. Gobierno de la indefensión y de la inseguridad pública, del incremento de la delincuencia y de todas las formas de indecencia. Gobierno agnóstico y ateo en política educativa, inmoral y envilecedor en materia cultural. Gobierno sacrílego y odiador de la fe, profanador de la Cruz y perseguidor de la Iglesia.

Gobierno de las gavillas erpianas, de las juntas coordinadoras de la insurrección revolucionaria, de la Masonería en la calle agraviando a los padres de la Patria. Y dígase después lo que se quiera desde criteriosas revistas o plurales fundaciones, **gobierno de judíos,** a los cuales les lanzamos ante todo y por sobre todo, el mismo anatema que les formuló **San Lucas** en los **Hechos:** *"Matásteis al autor de la vida"* (3: 13-15).

Gobierno del escarnio sistemático a nuestras Fuerzas Armadas, hasta la situación inadmisible e indignante de querer dar de baja al más condecorado de los guerreros de Malvinas, de tener presos **por las peores razones** a quienes ordenaron la represión del terrorismo, mientras se pone en libertad a los asesinos de soldados, se indemniza a los familiares de victimarios y se acomoda en altos cargos, o se respeta sin molestias, a los generales de la rendición y de la entrega del país al socialismo dominante.

Nada ratifica más diariamente la condición de tirano del primer mandatario que su permanente disposición a invalidar las gestas de los Ejércitos Nacionales y su incapacidad probada para ser su verdadero comandante. Si realmente lo fuera, si de veras quisiera tener el honor y el deber histórico de conducir a los cuadros combativos, se pondría a su frente física y espiritualmente, para ajustar las cuentas con los adversarios hasta la victoria final. **Pero no puede entender ni amar, ni servir ni mandar al Ejército Argentino el que estuvo asociado al Ejército Revolucionario del Pueblo.**

Y semejante personaje, tamaño responsable de tantos desaciertos, se ha permitido decir —con el lenguaje aplebeyado propio de los inferiores— que no tiene maldad ni enemigos y que está al servicio de todos.

Nosotros, al igual que los patriotas cabales, al igual que los argentinos bien nacidos, negamos enfáticamente la consistencia de esa frase y nos declaramos abiertamente beligerantes. **Somos sus enemigos en tanto represente y ejercite una política hostil a la grandeza argentina y a la majestad de Dios Padre.**

En presencia de este cuadro arduo y severo, el **Nacionalismo Católico** tiene dos grandes desafíos, frutos ambos del amor y del dolor entrelazados ante la patria yacente. Si la ciudad carnal nos ha sido crucificada, no caben las negaciones de medianoche ni los sopores erráticos. Se nos pide la vigilia —altivos y serenos— a la vera del madero inefable.

En primer lugar estamos obligados a resistir la tiranía. Aunque no se predique ahora esta doctrina tan cierta como difícil, aunque la callen los pastores y quienes debieran enseñarla, ella es no solo verdadera y segura, sino que **corresponde** y exige por lo tanto que demos el **¡me atrevo!** de respuesta.

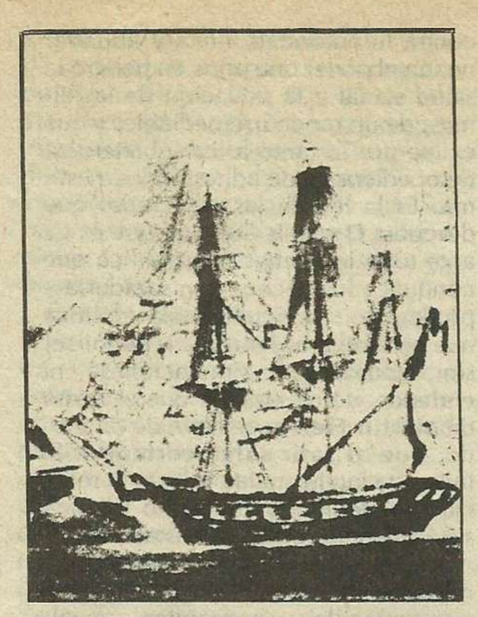
Es el derecho y el deber del pueblo cristiano a rebelarse orgánicamente contra la autoridad ilícita y abusiva, contra el poder que pone en peligro la salud social y la salvación de las almas, de un modo irremediable, y que exime por lo tanto a los subalternos, de obediencia, de adhesión y de estima. Es la ley de las reacciones que describía **Donoso Cortés** y que exige ante todo la inteligencia política que conduzca los hechos con sabiduría y prudencia. La inteligencia política que se atreva a definir y a definirse, sin tapujos, ni simulaciones, ni enriedos, y que al igual que el facón de **Martín Fierro,** se lleve de tal modo, **que al salir salga cortando.** Si falta esta inteligencia política, la reacción se debilita y fracasa o termina sirviendo a la confusión instalada.

Esa reacción debe empezar por nosotros mismos. Rechazando en nuestro estilo y pensamiento cualquier penetración del enemigo por sutil que parezca. Rechazando cualquier concesión a las emboscadas de las tinieblas, cualquier componenda con los causantes del caos. Debe continuar por todas las vías legales y de hecho que estén a nuestro alcance, acosando, persistiendo, importunando con la verdad.

Somos hombres de paz; esto es de justicia y de tranquilidad en el orden. Por eso mismo. Si fuésemos arrojados mañana a la lucha violenta por el odio de la tiranía, si fuésemos acorralados, como sucedió tantas veces en la historia de las naciones cristianas, si continuase esta política vejatoria de los derechos divinos y de la identidad nacional, si siguiera peligrando la integridad de los altares y los hogares y el honor de nuestros hijos y mujeres, si prosiguiera la barbarie roja apoderándose de las instituciones y de las mentes, entonces, a no dudarlo, hemos de estar preparados para el martirio, pero también para el heroismo, para la ascética pero también para le épica, para el testimonio final, pero también para la ofensiva y el ataque, para empuñar las armas de los Caballeros de Cristo y pelear hasta la muerte por Dios y por la Patria.

Siempre será mejor caer en el combate, en alzamiento armado por los valores eternos, que vivir en la claudicación y en el silencio cómplice.

El Nacionalismo debe estar pronto para prestar este servicio. No podrá hacerlo solo, es cierto, pero sólo podrá hacerse contando con él. Porque el **Nacionalismo** no ofrece exclusivamente su crítica al sistema,



ofrece la construcción de un nuevo y antiguo orden, en donde cada cosa, en donda cada institución y norma, encuentra su puesto justo y su misión acabada; y en donde cada hombre tiene asegurado el trato hidalgo merecido de acuerdo con su condición creatural.

El **Nacionalismo** es la verdad política, sujeta y obediente a la verdad teologal que nos ha sido revelada, y lo será en tanto le guarde fidelidad. No es negociable en sus fundamentos, no merca ni transa con los objetivos finales, pero tampoco pone precio ni busca rédito alguno cada vez que colabora o participa en el común rescate de la nación agredida. Siempre estarán los que usen la política y hasta las desgracias nacionales para colmar ambiciones privadas. Que se nos distinga a nosotros por la generosidad y el espríritu magnánimo. Que nos distingan por ser los que gritamos: **¡Primero la Argentina!.**

La Argentina que no es un preámbulo ni un cuadernillo revocable; que no es la economía de mercado, ni elecciones periódicas y parlamentos ruidosos. Es *"teogonía y olivos, batallas y oraciones, es un destino claro colgado de los cielos"* y el linaje de próceres desfilando en los siglos. Es la Argentina que recordamos esta noche: cadenas junto al río custodiando lo propio, estrellas federales alumbrando las pampas, y un Caudillo imbatible cañoneando la insolencia de todos los piratas.

Por eso —y he aquí el **segundo desafío**— en toda lucha compartida para asegurar la superviviencia de la nación seriamente amenazada, lo inmediato es **afianzar nuestro ser, robustecer nuestra coherencia, disciplinar nuestras filas, organizarnos jerárquicamente, acudir a los llamados con la mejor disposición, convertirnos en militantes de una milicia sin tregua.**

Lejos de las tentaciones falaces de sumatorias inconducentes, lejos de alianzas espurias con fines electorales, lejos también de aislamientos estériles y gratuitos, hemos de recordar con **Santa Teresa de Jesús** que *"es preferible la verdad en soledad al error en compañía"*.. Que la verdad es un bien posible si se combate por ella con entereza; que sin perseverancia y constancia la fortaleza se limita y diluye; que la esperanza es espera confiada pero también aspiración irrenunciable, y que los contendientes de las legiones cristianas no miden su victoria por el éxito aquí abajo. Podrá negársenos, tal vez, si así está dispuesto, pero que arriba, en los cuarteles celestes —cuando la misericordia de Dios nos reuna en la patria definitiva— podamos reconocernos sin reproches por haber estado juntos donde era mayor el peligro, donde era más intensa la pelea, donde más fuerte se prometía: **Cristo Vence, Cristo Reina, Cristo Impera en la Argentina •**

Camaradas, Conciudadanos:

"He visto por los papeles públicos de ésta —escribía **San Martín** a **Rosas** desde París, el 5 de Agosto de 1838—, *el bloqueo que el gobierno francés ha establecido contra nuestro país; ignoro los resultados de esta medida; si son los de la Guerra, yo sé lo que mi deber me impone como americano; pero en mis circunstancias, y las de que no se fuese a creer que me supongo un hombre necesario, hacen, por un exceso de delicadeza que Vd. sabrá valorar, si Vd. me cree de alguna utilidad, que espere sus órdenes; tres días después de haberlas recibido me pondré en marcha para servir a la patria honrosamente, en cualquier clase que me destine. Concluida la guerra, me retiraré a mi rincón, ésto si mi país me ofrece seguridad y orden; de lo contrario, regresaré a Europa con el sentimiento de no poder dejar mis huesos en la patria que me vió nacer. He aquí, general, el objeto de esta carta. En cualquiera de los dos casos, es decir que mis servicios sean o no aceptados, yo tendré siempre una completa satisfacción en que Vd. me crea sinceramente su apasionado servidor y compatriota que besa su mano.* **José de San Martín".**

Diez y seis meses después, el sublevado **general Lavalle** escribía la siguiente carta reservada al Almirante francés **Leblanc,** que bloqueaba con su flota enemiga —a la sazón— el puerto de Buenos Aires: *"Yo encuentro que los auxilios que se han prestado hasta ahora (por el gobierno de Francia) no son suficientemente eficaces y en consecuencia. EXIJA* —oigan bien— *un millón de francos para los gastos de guerra, la destrucción de la batería de Rosario y la ocupación del Paraná".* —¿Qué tal?—

¡He aquí la diferencia que hubo (y que sigue vigente en estos tristes años lamentables de la Patria enferma) entre el HEROE y el MERCENARIO traidor! Entre federales y unitarios, cuyas políticas fueron siempre y siguen siendo, contemporáneamente, inconciliables.

Por otra parte, y volviendo a 1845, en carta al Cónsul de nuestra 'Confederación' en Londres, **San Martín** decía textualmente lo siguiente, opinando acerca del **nuevo conflicto** de los europeos con la Confederación Argentina defendida por **Rosas:** *"Sr. Federico Dickson, Cónsul General de la Confederación Argentina en Londres-Nápoles, 28 de Diciembre de 1845. Señor de todo mi aprecio: Por conducto de caballero Jackson se me ha hecho saber los deseos de usted relativos a conocer mi opinión sobre la actual intervención de la Iglaterra y Francia en la República Argentina, sino que lo haré con la franqueza de mi carácter y la más absoluta imparcialidad; sintiendo sólo que el mal estado de mi salud no me permita hacerlo con la extensión que requiere este interesante asunto. No creo oportuno entrar a investigar la justicia o injusticia de la citada intervención, como tampoco los perjuicios que de ella resultarán a los súbditos de ambas naciones con la paralización de las relaciones comerciales, igualmente que de la alarma y desconfianza que naturalmente habrá producido en los Estados sudamericanos la ingerencia de dos naciones europeas en sus contiendas, interiores, y sólo me ceñiré a demostrar si las dos naciones intervinientes conseguirán por los medios coactivos que hasta el presente han*

empleado, el objeto que se han propuesto, es decir, la pacificación de las dos riberas del Río de la Plata. Según mi íntima convicción, desde ahora diré a usted, no lo conseguirán; por el contrario, la marcha seguirá y no hará otra cosa que prolongar por un tiempo indefinido los males que se tratan de evitar y sin que haya previsión humana capaz de fijar un término a su pacificación: me explicaré. Bien sabido es la firmeza de carácter del jefe que preside la República Argentina: nadie ignora el ascendiente muy marcado que posee sobre todo en la vasta campaña de Buenos Aires y resto de las demás provincias; y aunque no dudo que en la Capital tenga un número de enemigos personales, estoy convencido que bien sea por orgullo nacional, temor, o bien por la prevención heredada de los españoles contra el extranjero, ello es que la totalidad se le unirán y tomarán una parte activa en la actual contienda..."

Entre tanto Rosas resolvió presionar al gobierno inglés, suspendiendo *sine die* el pago de la deuda externa rivadaviana en favor de la banca judáica acreedora con sede en Londres, que descapitalizaba al país año tras año. ¡Santo remedio político resultó, a la postre, esta sorpresiva medida —decretando moratoria en defensa de nuestra soberanía— que fue ordenada por nuestro "Restaurador de las Leyes"!

Y el **20 de Noviembre de 1845** se da la batalla cruenta de OBLIGADO, que fue un efímero revés para **Rosas;** ya que al poco tiempo comenzará una campaña de hostigamiento ininterrumpido contra las flotas aliadas **anglofrancesas** que navegaban aguas arriba del río Paraná; en acciones bélicas favorables a las fuerzas de represión patriotas, cuyos victoriosos nombres históricos recordamos hoy por orden cronológico: **Acevedo, San Lorenzo, Tonelero, Ensenada, Atalaya,** y el **Quebracho** (en definitiva); el 4 de Junio de 1846. Este último triunfo destrozando un convoy enemigo que bajaba de Corrientes, fue obtenido gracias al tesón y guapeza personal del general **Lucio Mansilla** (cuñado de **Rosas**), quien en carta al comandante militar del Rosario escrita dos días después de la derrota del 20 de Noviembre, le informaba al colega acerca de su firme decisión de no dar tregua a los intrusos. He aquí los términos gloriosos de esa histórica carta: **¡Viva la Confederación Argentina: ¡Mueran los Salvajes Unitarios!** comienza el encabezamiento de la nota de referencia-*Noviembre 22 De 1845-Año 36 de la libertad, 30 de la independencia y 16 de la Confederación Argentina. Al Comandante militar del Rosario en la provincia de Santa Fe, sargento mayor don Agustín Fernández. El 20 del corriente nuestras armas se han colmado de gloria, sosteniendo por ocho horas consecutivas el fuego de ciento cincuenta bocas de cañón de los infames anglofranceses con todo 20 cañones de menos calibre, estas batería de la Vuelta de Obligado. Apagados nuestros fuegos, concluídas nuestras municiones, disputábamos el punto con la infantería cuando un golpe de metralla sobre el estómago me dejó privado de acción y de voz. Esta circunstancia me ha privado todavía y aún me impide de contraerme a todas las atenciones indispensables: pero a pesar de que la*



excesiva ventaja de los cañones de los inicios extranjeros hayan conseguido desmontar y desplazar las baterías de Obligado, no por eso osarán a invadir nuestra tierra. Las caballerías cubren los alrededores de aquel punto, y no ocupan nuestros cobardes agresores más terreno del que alcanza su metralla. Tengo unidos mil hombres en el campo del Tonelero: con estos y con las fuerzas que los observan seguiré sus movimientos siempre a la mira de ellos, dando aviso de lo que ocurra, hasta reunirme con las fuerzas de esa benemérita provincia para IMPEDIR QUE PISEN EL SUELO QUE TAN ATROZMENTE HAN OFENDIDO. El mal estado de mi salud me impide dirigirme por ahora al Exmo señor gobernador de esa provincia, brigadier Don Pascual Echagüe, a quien se servirá Vd. transmitir esto mismo. Dios guarde a usted muchos años. **Lucio Mansilla**".

Señores: ¡así hablan los verdaderos patriotas!... ¡Como se les extraña en la Argentina de 1987! •

Compatriotas:

Ya se ha dicho aquí pero voy a recordarlo. Hace 4 años, en ocasión igualmente solemne de rendir nuestro homenaje público al hecho glorioso de la batalla de la **Vuelta de Obligado** y al brigadier general don **Juan Manuel de Rosas**, tuvimos oportunidad porque la circunstancia así se daba y ésta era realmente ominosa, de inaugurar la oposición al gobierno aún no iniciado del doctor **Alfonsín**. Y haciendo un brevísimo racconto a las secuencias políticas que habían precedido a la que pocos días después se iba a inaugurar, dijimos que así como habíamos plantado una posición absolutamente recia respecto del gobierno camporista, gelbardiano y montonero, y respecto del Proceso corrupto y traidor, **declarábamos que en ese preciso instante, nuestro enemigo, es decir, el enemigo de la Nación, se llamaba Raúl Ricardo Alfonsín**.

Este, poco días antes había sido electo por un sonzaje multitudinario que había cubierto algo así, si mal no recuerdo, como el 52 % del electorado. Y faltaban todavía unos 10 o 15 días más para que comenzara la gestión que hoy virtualmente ha concluido. Naturalmente, esta definición nuestra tan tajante, pareció una verdadera insensatez y así fue calificada, especialmente no por aquellos que lo habían votado en cuando radicales-alfonsinistas —porque ellos tenían derecho a haberlo hecho así— sino por el porcentaje que realmente lo encumbró en el poder y que hoy no tiene cómo expresar su arrepentimiento. Y ese porcentaje que debió ser no menor del 30 % esta constituido por ingenuos, por frívolos y por oportunistas.

Pues bien, han transcurrido 4 años. Nuestro grito de lucha fue indudablemente de una gran clarividencia. Los hechos han demostrado hasta qué punto estaba por asumir el gobierno de la Nación un enemigo íntimo de élla. Pero hoy, forzados a actualizar los juicios porque debemos actualizar nuestra posición de ciudadanos responsables, podemos decir que **Alfonsín no es ya nuestro enemigo porque Alfonsín ha muerto**. Y lo que de él queda es el ejercicio de una sobrevivencia que tiene corto plazo por delante pero cuyo transcurrir lo ha agotado de una manera que hasta físicamente es advertible. Pues bien,

esto no quiere decir que nos hayamos quedado sin enemigo, ciertamente. Pero es preciso señalar dónde está ahora. Y ese enemigo está ahora en toda la clase política dirigente. Y en el sistema que esta clase política encarna. Porque es preciso decir que si son muchos los males que la Nación ha padecido y, principalmente, estos males han sido ideados, promovidos y estimulados por el propio gobierno, hay que señalar que la llamada oposición a ese gobierno tiene tanta o más responsabilidad que él. Porque pudiendo gozar de todos los beneficios que el sistema sólo otorga a quienes se mueven dentro de sus engranajes y sus reglas de juego, no han sabido defender uno sólo de los auténticos problemas nacionales comprometidas en esta nefasta gestión que preside todavía el doctor **Alfonsín**.

Son tantos los argumentos que acuden a la mente de cualquier observador de lo que hoy ocurre en la Argentina, que quiero ceñirme a un orden aproximadamente estricto para no fatigarlos demasiado.

Nunca termina de definirse una cuestión esencial. Politicólogos, sociólogos, ensayistas de distinto jaez, se fatigan queriendo encontrar la causa del estancamiento y la decadencia de la Argentina. Y yo me voy a aventurar, sin tener ningún título habilitante para eso, me voy a aventurar a decir que la causa por la cual la Argentina está en este estado de real postración es porque, por lo menos desde hace 100 años, en las ingentes luchas políticas no ha habido vencedores ni vencidos. Y la Argentina está sometida a una triste situación en la que resulta que quienes abrigan las peores intenciones contra ella no consiguen su objetivo, y los que abrigan las mejores, tampoco pueden lograrlo. Y de esta ambigüedad histórica nace esta situación frustante en que hoy nos hallamos todos sumergidos.

Es preciso que un orden coherente de ideas se sobreponga definitivamente a esta realidad amorfa institucionalizada que miente, tergiversa, se comporta hipócritamente, esgrime argumentos que luego desmienten los hechos y sume así a la sociedad en su conjunto en la mayor de las perplejidades y en el más hondo de los desalientos.

El todavía presidente de la Nación tuvo el otro día la osadía de decir (y no estaría tan descaminado si se refería a esa oposición) que la oposición *"sabía lo que no quería pero no sabía lo que quería"*.

Esto es un trabalenguas que desde el punto de vista nacionalista vamos a tratar de destrabar para que el señor presidente de la República sepa qué es lo que quiere y qué es lo que no quiere el nacionalismo, y junto con el nacionalismo importantes sectores de la vida nacional que coinciden con él en aspectos fundamentales de ella. Lo que no quiere la oposición que nosotros representamos es la pudrición de la conciencia moral, individual y pública de los argentinos. Lo que no quiere la oposición que nosotros representamos es que se haga una befa de la política en el alto sentido que ésta debe preservar para el regimiento de las sociedades. Lo que no queremos los opositores nacionalistas es que las instituciones fundamentales de la Nación sean objeto de escarnios y quiebras provocadas de manera aleve y artera. Lo que no quiere la oposición nacionalista es que los problemas de orden internacional coloquen a la Argentina en un rango irrisorio en el concierto de las naciones. Lo que no queremos los nacionalistas es que la seguridad pública, y las investigaciones que con relación a ella se realizan, sólo tengan éxito —aunque aún en este caso, tardía— cuando están en juego los nombres de un **Sivak** o un **Neuman**, o quien sea. En buena hora se esclarezca la actividad delincuencial que desde hace tantos años está vejando el honor de la República, pero también quiere —porque tiene una trascendencia nacional y pública de mucho mayor alcance— que se esclarezca el **caso Finkelstain**, en donde están comprometidos ya no sólo un grupo de delincuentes comunes sino altas jerarquías del Estado y la sociedad. Y porque se trata de un caso que puede tener gravísimas implicancias, aun de orden internacional. Porque el caso no quedará esclarecido con la determinación de cuanto dinero depositó fulano o mengano, siendo éstos altos funcionarios del Estado, en una banca extranjera, sino cuál es el origen de esa misma banca extranjera. Porque hay razones para suponer no sólo que ese origen es espurio, sino que tiene connotaciones ideologicas sumamente graves. Esto ha sido denunciado oficialmente en un acto judicial por un compatriota, un compatriota distinguido, el doctor **Alejandro Vásquez**, radical por convicción íntima, aunque desde luego no precisamente alfonsinista. Ha sido denunciado en la Fiscalía Nacional de Investigaciones, y ningún medio periodístico recogió el hecho de que se había instaurado ese pedido de investigación respecto de asunto tan grave. Y el mayor silencio ante un caso que es de exigible y fácil esclarecimiento y de exigible conocimiento público.



Don Ricardo Curutchet

Pues bien, el presidente quiere saber cuáles son las razones por las que la oposición no termina de expresar lo que quiere. No nos importa lo que piensa esa oposición. Porque **Alfonsín** no tiene oposición más que la que nosotros podamos plantearle. Y queda dicho con lo que no queremos que ocurra en la Nación qué es lo que queremos de élla. Y queda dicho también que no es el sistema, ni es el gobierno circunstancialmente hoy en manos de **Alfonsín**, ni ha de ser tampoco el que le suceda, quien satisfaga lo que esta auténtica oposición quiere. De modo pues que **en este momento es el sistema nuestro enemigo, y la clase política que lo encarna**.

Esta clase política ha estado hoy reunida en el palacio San Martín, en el tercer o cuarto intento para obtener lo que se llama **consenso democrático para la gobernabilidad del sistema. A nosotros nos importa un cuerno la gobernabilidad del sistema. Nos importa sí, esencialmente, la perdurabilidad de la Nación**. Y esta es la propuesta alternativa que el nacionalismo formula. Propuesta por otra parte hace ya más de seis décadas que el nacionalismo

viene expresando a través de diversas secuencias de nuestra historia contemporánea. El nacionalismo no ha inventado todo su pensamiento político. Ha sido fiel a viejas tradiciones. Ha recogido buena parte del pensamiento de corrientes políticas auténticamente nacionales. Pero le ha agregado una nota de creatividad propia, por la experiencia por ella vivida y por las sucesivas frustraciones a que ha sido sometido y comprometido su destino.

Hoy está ante esa tarea gigantesca, sin duda superior a sus fuerzas singularmente propias desde el punto de vista numérico. Pero convencido de que interpreta una inmensa mayoría inexpresada de la voluntad nacional, tergiversada por el maldito sistema partidocrático, que consiste en la indispensable unidad íntima de los argentinos. Porque responde a una concepción que es necesario rectificar en el orden del régimen de la representación popular. Porque es indispensable complementar lo que de representación política debe haber en el plano del Estado, con la representación directa de las organizaciones naturales de esa sociedad. Y no hay que tenerlo miedo a los conceptos y a las palabras que expresan esos conceptos. Es necesario promover una organización corporativa del Estado. Y esto de tenerle miedo a las palabras es una de las cosas que más cubren de innobleza a la política. Porque los mismos que hacen escarnio de las corporaciones, y las condenan como si fueran la imagen de Satanás, acuden a ellas cada vez que sienten amenazada su solidez democrática anticorporativista. Y hoy asistimos, como ayer y anteayer y desde que se inició este proceso constitucional, al reiterado espectáculo de las apelaciones contínuas que formula el gobierno a las corporaciones naturales en que la sociedad está organizada, prescindiendo de los partidos políticos, a los que sin embargo rinde su pleitesía ideológica. Y esto lo podemos decir nosotros con la libertad de espíritu que siempre nos anima, porque no tenemos cortapisas para decir la verdad, porque no estamos mendicando votos sino promoviendo voluntades para la tarea común de la salvación nacional.

Y esas voluntades están dispersas. Y hay que unirlas. Hay que convocarlas a una tarea común, armónica, orgánica y enérgica. Y no hemos de ser nosotros quienes pongamos obstáculo a que esa confluencia de voluntades patrióticas sea un hecho vigoroso que contribuya a quebrar las perversidades a que el sistema nos tiene sometidos, y que contribuya a hacer volar el sistema, hecho pedazos, porque no sirve más.

Desde luego que tenemos derecho, bien ganado derecho, sin jactancias de preeminencias personales sobre nadie —¡Dios nos libre!— tenemos bien ganado los nacionalistas el derecho a decir que en esa conjunción de voluntades nacionales, el nacionalismo tiene que ser el vino de solera de esos zumos patrióticos para dar realmente el fruto que esa voluntad tiene que brindarle a la Nación. Y para esto es indispensable que la ciudadanía que responde a esta concepción general de la Patria y de la vida (porque está implícita una concepción de la vida en una semejante concepción de la Patria), es indispensable que demos nosotros los nacionalistas un ejemplo de militancia cabal, no sólo literaria, porque no estamos en esta tribuna para regodeo intelectual de quienes nos acompañan, sino para convocarlos a un compromiso recio de servicio, sin lo cual el nacionalismo sólo sería el megáfono de un inmenso "macaneo" histórico. Es un deber moral, ya no sólo político sino moral, propio de un argentino y de un cristiano. Si esto no se hace todo habrá sido en vano. Pero para esto hay que superar el espíritu de capillismo estéril, superar también las diferencias rencorosas que también legítimamente nos han separado. Y pensar por sobre todas las cosas lo que ya se ha dicho y es el principio motor del acto que estamos realizando: **ante todo, primero la Argentina•**



ECONOMICAS

Un Descarado Exhibicionismo

¿A dónde vas pequeño Alfonso?.

Mientras la agenda de viajes del Presidente anunciaba una nueva y envidiable excursión a Europa, acompañado del nutrido séquito de siempre, una noticia de Misiones despertó cáusticos comentarios entre los observadores del panorama económico. Con la creación de la denominada *"bolsa nutricional"* (sic) se intentará mitigar el **ñandé** hambre de 100 mil niños, manteniendo en aquella provincia los comedores escolares durante las vacaciones. Ello viene a significar que nuestros escolaritos misioneros otrora mirados con envidia por sus vecinos paraguayos y brasileños,hoy en día —después de cuatro años radicales— tienen que recibir el auxilio de toda una movilización de entidades intermedias y demás corporaciones compadecidas de su precaria situación. Dice la crónica que la iniciativa fue tomada por dirigentes de la regional Misiones de la **CGT**, de empresarios nucleados en la **Confederación General Económica de Misiones**, el **Obispado de Posadas**; y que participarán del programa nutricional los sindicatos, las asociaciones intermedias de empresarios con apoyo de las comunidades católicas, parroquias, establecimientos escolares y asistenciales. Es decir (y esto no es del diario) la flor y nata de las corporaciones. (**La Nación** 24.11.87, Secc.3ª. p.3.).

Instantáneamente se agolpan tres reflexiones en el observador atónito: el grado de postración del pueblo hasta en los lugares más prósperos del país, la extrema desubicuidad y escasez del **PAN** que reparte el hermanito ahorrativo del Hermano Grande, y la fuerza del orden natural a despecho de las diatribas de ideólogos liberales y socialistas cada vez más constreñidos a recitar como un castigo dantesco la soberana estupidez; **"Hay que achicar el Estado, hay que achicar el Estado"**. Ellos, los inventores del estatismo. A la postre —dicen los comentaristas— son las corporaciones quienes resultan convocadas para aportar una solución que ni las declamaciones sobre los Derechos del Hombre ni las algaradas bolcheviques pueden proporcionar a los pueblos. Empero la obstinación extrema de los cófrades liberales y so-

cialistas sigue arrancándoles condenaciones al corporativismo al mismo tiempo que la realidad obliga a su Gobierno incluso a saltear los instrumentos y poderes reglados por la constitución escrita del Estado, para manejarse precisamente con las instituciones naturales.

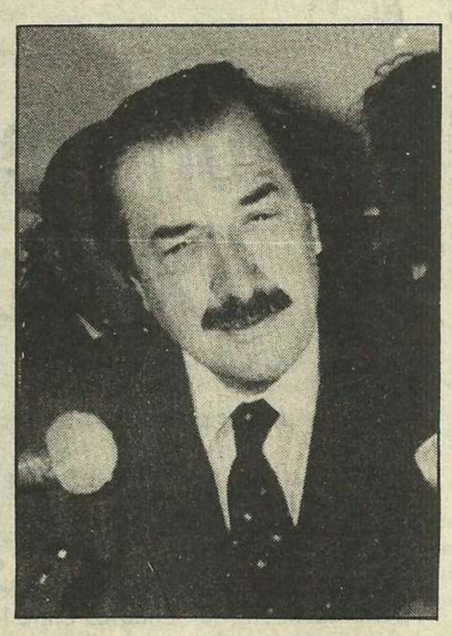
El pastorsín mentiroso

La ciudadanía en efecto ha visto con estupor que el propio Presidente de la República —fogoso gonfaloniero del anticorporativismo— acaba de reclamarles a corporaciones como la **UIA**, que criticaron el absurdo plan impositivo, que presenten ellas otra solución alternativa. Después, para aventar cualquier duda sobre la caducidad de las instituciones oficiales en este sí que falaz y descreído régimen, el paquete de leyes que debía discutir el Congreso es entregado al debate fuera de su recinto, anticipándose por un lado una fingida **flexibilidad** de la conducción económica y por el otro la acostumbrada amenaza al pueblo inerme de castigarlo con aumentos de tarifas en proporciones aplastantes. Entre tanto se descubre el escándalo del **Banco Hipotecario Nacional**, según versiones, por más de tres mil setecientos millones de australes en rojo, al cual el presidente de los escrúpulos éticos preelectorales y de la justicia inexorable la resta importancia risueñamente: y a otra cosa; o mejor dicho a otro viaje.

Como para confirmar el aserto de que **"nunca tantos defraudaron tanto a tantos en tan poco tiempo"**, un importante matutino completa el cuadro de iniquidad denunciando que la **Dirección General Impositiva gasta mensualmente 53.744,98 dólares en concepto de asesores externos. Son 42 asesores "part time" contratados por sumas que oscilan entre los 1.500 y los 6.000 (seis mil) dólares mensuales (Clarín** 26.11.8 p.18).

Pero hay cosas más sorprendentes, si es posible, todavía. Según fue recordada en una reciente mesa redonda organizada por **CERE** y la **Fundación Friedrich Ebert**, la Argentina ha dado crédito de exportación por 1.200 millones de dólares a países insolventes en los últimos tres años. Estos entregaron documentos que se cotizan entre el 10 y el 20% de su valor nominal, lo que se calificó como un "disparate" ya que simultáneamente el crédito se niega a los habitantes del país. Se dijo en aquel foro que este tipo de exportaciones es un regalo que deteriora nuestro nivel de vida, ejemplificándose con la cantidad de hoteles edificados en América Central (cfr.**Clarín** 25.11.8 p.26).

Conocíamos los pacientes argentinos el vaciamiento de empresas, una industria inverosímil que cierto ingenio mercantil creó en el país. Pero ahora, para algunos preocupados analistas el vaciamiento, ya, de la República toda —material y moral— ha llegado al punto en que es más sencillo hacer una transferencia ilegal al exterior que una exportación legal. *"Es la política oficial la que nos ha descolocado de los mercados mundiales"*, ha exclamado dramáticamente en fecha reciente **Confederaciones Rurales Argentinas. (La Prensa** 4.10.86)



El pastorcín mentiroso

Este estado de cosas que traduce para muchos hasta la mendacidad abstracta del régimen, está delineando el perfil del nuevo Estado, de la Nueva República de **Alfonsín**: la transformación del país en un aguantadero internacional.

En círculos especializados se comenta que además de la carencia de probidad, exhibida con descaro, todas estas cosas manifiestan el pulso ignorante y la máxima desaprensión del manejo económico prácticamente entregado al despotismo de una parcialidad más fuerte que el resto de la nación. Registran también las gesticulaciones contradictorias del primer magistrado respecto de la deuda externa, vituperándola por un lado al paso que amarra al país con nuevos y onerosos compromisos con los organismos internacionales y los acreedores, sin haber cumplido con la previa, obligada y prometida discriminación de lo legítimo y de lo inmoral.

El estilo presidencial utilizado con la prensa extranjera días pasados, afectando esa cadencia provinciana de utilería, parece no haber satisfecho a nadie. Sobre todo por la forma impersonal de referirse al concreto caso de la inflación como si se tratara de un hecho ajeno, sorpresivamente avieso, que la Fatalidad hubiera descargado sobre sus hombros: *"se nos desató la inflación. Ese es el problema"*. Pero el periodismo foráneo conoce que la imagen del payucano confidente disimula al titular del unicato más arbitrario y menos apegado al respeto de la ley. Por las dudas lo acaba de recordar un prestigiado diario local. A saber, es responsable de cosas como estas: cambiar el nombre y el valor de la moneda; gobernar sin presupuesto y sin rendir cuentas al Congreso; viajar al exterior con comitivas de más de 100 personas; crear treinta y tantas secretarías de Estado nuevas; empecinarse en cambiar de sitio la capital de la República; mantener en sus manos los canales de televisión a costa de los contribuyentes y usándolos para propaganda oficial; establecer por decreto los precios, sueldos y salarios; usar las tarifas de los teléfonos, la electricidad y el gas como mecanismo para contener la posible rebeldía cívica contra impuestos feroces; nombrar a su hermano al frente de una entidad destinada a comprar y repartir cajas de alimentos como publicidad política y sin que el pueblo conozca debidamente el origen de los fondos; otorgar permisos de pesca en aguas nacionales a **Bulgaria** y a **Rusia;** manipular un referendum lleno de trampas al plantearle al pueblo la falsedad del dilema laudo o guerra; dinamitar los fundamentos morales de la familia argentina; proponer una desfachatada educación sexual; dar cabida a marxistas cubanos en el diseño y ejecución de las políticas pedagógicas. (**La Prensa** 4.11.87). A lo que podemos agregar, sin pretensión de agotar la nefasta cuenta: dejar sin efecto leyes por decreto; cambiar la fórmula del juramento de militares; suspender el efecto de sentencias judiciales; apoderarse como un Pastor

falso del púlpito episcopal; propiciar tortuosamente una ley de divorcio y promover el libertinaje desde los medios de comunicación en su poder; utilizar el eufemismo de los gastos "cuasi fiscales"; detener ciudadanos "a la bartola" por complots supuestos; declarar el estado de sitio por decreto con "desprolijidades"; alentar el enfrentamiento de las turbas con unidades militares...

La estafa del siglo

Analistas independientes han recogido con particular asombro las manifestaciones descarnadas del promovido ensayista liberal **Guy Sorman**, el cual —macaneos liberales aparte— acaba de de denunciar en su último libro una cosa muy seria, que nos atañe y debería haberse utilizado para encontrar una verdadera solución al problema de la deuda externa. El investigador afirma rotundamente que la deuda externa argentina es la estafa del siglo; y que el 70% (estimación del **FMI** ¿qué tal?) del dinero que ahora tenemos que "devolver" ya fue girado a cuentas privadas de Norte América o de Suiza. *"La razón esencial* —dice **Sorman**— *por la cual la Argentina no puede pagar se debe a que los cincuenta mil milllones de dólares prestados por los bancos occidentales fueron en lo esencial reexportados, entre 1975 y 1983, a cuentas privadas en Estados Unidos o en Suiza". "En el caso de la Argentina, el Fondo Monetario Internacional estima en un 70% el monto de dichas malversaciones, record absoluto...". "Pero esta estafa financiera va acompañada de una impostura moral, pues los pobres de América Latina son quienes en este momento se ven obligados a pagar esta deuda con una reducción brutal de su nivel de vida".* (**La Nación** 15.11.87. 4ª Secc. p.6)

Llama la atención de los comentaristas que semejante perla no haya sido utilizada por la "oposición" liberal que tendría a la vez un buen motivo para denostar el intervencionismo del Estado tan claramente expresado en la contratación y en el aval de estas deudas. También resulta escalofriante —como la develación de todo enigma siniestro— comprobar la verdad a través de tan insospechable testimonio de lo que los nacionalistas no se cansaron de advertir a los conductores militares del nefasto **Proceso**, y al pueblo embaucado por las urnas después, acerca de la perversidad de planes delineados para aniquilar la economía nacional. Pero todavía es peor, si cabe, la actitud cómplice de la oposición "ilustrada" por el liberalismo que no pierde ocasión de ridiculizar (como antes lo hacían respecto del complot marxista) las advertencias sobre conspiraciones evidentes como las de la **Comisión Trilateral** que hoy gobierna nuestro destino, hasta el punto de haber impuesto su esquema a los funcionarios locales; o acerca de mecanismos tan burdos como el giro de capitales a bancos del prestigio del **Central Bank of New York** de **Jacobo Finkielstain**. ¿En cuántos bancos menos "desprolijos" que éste estará esparcido el saqueo nacional?. Observadores habitualmente bien informados consideran que entidades como la **B'nai B'rith**, con la ayuda de los activos servicios secretos de **Israel,** podrían aportar abundante información sobre este tema. Otros, por el contrario, sospechan que, al revés,



Guy Sorman: manifestaciones descarnadas

la ley antidiscriminatoria enviada a extraordinarias impedirá en muchos casos el día de mañana cualquier profundización sobre el tema.

A propósito de **Finkielstain**, su banco y su "affaire", antes que nos apriete la mordaza de aquella ley promovida por la **DAIA** las inquietantes revelaciones del diario **La Prensa** del 7.12.87 merecen un párrafo especial. Los detalles del caso —dice el periódico— *"se acumulan en carpetas escritas no solamente en inglés y castellano, pues las investigaciones se desarrollan en la Argentina y los Estados Unidos, y también en el Brasil, el Paraguay, México, Venezuela, Suiza y algún otro país europeo donde el FBI actúa con especial dedicación. En tal sentido y tan sólo como adelanto de un amplio informe cuyo contenido puede ser sorprendente, diremos que* **es motivo de especial estudio el análisis de las reuniones que mantuvo durante días enteros en la sala del directorio del Central National Bank de Nueva York**, un arquitecto argentino, *lo cual no sería tan peculiar —peculiar e importante, según se nos dijo— de no ser que el profesional es* **hermano de nuestro Canciller. ¿Qué hacía el Arquitecto Caputo en esas reuniones?** *¿A quién recibía? ¿Qué negocios efectuaba? ¿Puede haber alguna relación entre esas conversaciones y la extensa lista de inversores argentinos que todavía se guarda con tanta reserva, más el compromiso de no difundir las copias extraídas de las planillas de la correspondiente computadora? Como es claro, esta requisitoria se debe exclusivamente al hecho de que los funcionarios y quienes los rodean viven o deben vivir en una torre de cristal, aún y cuando no es delito mantener reuniones en bancos norteamericanos y hacer negocios en ellos, pero el caso es que por algo interviene el FBI cuyas líneas de investigación tienen un buen punto de referencia en la capital uruguaya y en la misma Buenos Aires, donde habrían sido falsificados los 21 certificados de BONEX, adjudicándoselos mediante una maniobra común en varias plazas financieras, a igual número de inversores que ni soñaban tener esas cantidades que figuraban a los efectos de disfrazar el encaje del banco y permitirle así continuar operando. Pero este es un asunto demasiado largo y merece un tratamiento por separado, a igual que otro escándalo que ha pasado inadvertido y que compromete al vicepresidente del Banco Central,* **Marcelo Kiguel**. *"*

Todo en rojo

Mientras la opinión pública adquiere cada vez más la convicción de que las metas impositivas son a todas luces inalcanzables se ha abierto paso la desconfianza generalizada sobre el manejo del **Banco Central**, tanto en lo concerniente a los gastos cuasifiscales como a la superintendencia sobre el aparato financiero. El estallido del "affaire" en el **Banco Hipotecario Nacional** sigue resonando como una formidable bofetada a la población de tan probada paciencia y buena fe. Y ya son muchos los que sostienen que aquí más que *"achicar el Estado"* lo que hace falta es agrandar los presidios.

El jueves 26 de Noviembre la ciudadanía quedó enterada que el **Banco Hipotecario Nacional** tiene en "rojo" varios miles de millones de

australes, a raíz de lo cual se había asignado al **Banco Central** su administración. Fue nombrado delegado administrador el señor **Elías Salama**, hasta tanto se haga cargo el nuevo Presidente **Dr.Llaver**, quien según las versiones no asumirá hasta que sean resueltos *"detalles administrativos poco claros"*. (**La Prensa** 4.12.87)

Un mes atrás en algunos despachos oficiales ya ya se había conocido una breve relación del gravísimo estado de distintas entidades financieras, entre ellas el **Banco Hipotecario**. También caería en la volteada el **Banco de la Provincia de Buenos Aires**, el cual acusaría un desfase importante. (cfr. **La Prensa** 11.11.87)

Además de la dolorosa sorpresa (para el público) que ha causado este asunto, y de la sospecha comentada a voces de que varios bancos oficiales no tendrían otra solución que el cierre, nadie ha dejado de registrar la lentitud de reflejos del **Banco Central**. El diario **La Prensa**, que ha relacionado acertadamente el caso con la instalación de la **"Nueva Clase"**, formula una pregunta clave que podría ser contestada con voz unánime: **¿Quién dió las órdenes para que el Banco Central sufragara el monumental quebranto del Hipotecario?**.

También en esta perturbadora situación se ha encontrado —en buena medida— *"la explicación de las altas tasas de interés que paga toda la actividad productiva, y del hecho de que el estado tenga que salir en busca de recursos adicionales apelando a los más increíbles impuestos"* (**La Nación** 29.11.87). La comprobación pues, de tanta irresponsabilidad en plena emergencia económica —la cual ha sido la excusa para no pagar lo debido a los jubilados— proporciona una idea sobre la gravedad de los hechos y la magnitud del daño inferido a los argentinos.

Sin embargo, mientras el pueblo se formula obvios interrogantes y recibe respuestas desoladoras, el Presidente de la Nación ha descartado *"absolutamente la existencia de irregularidades"* y en cuanto al dinero en rojo ha dicho sonriendo que *"hay varios bancos que tienen dinero en rojo"*, para agregar luego: *"no es dinero en rojo, es el rojo de las cuentas"* (**Clarín** 27.11.87, p.7)

Rojas también son la vergüenza y la ira.•

J.O.



Reportaje a Fabián Blardone

Cabildo: ¿Qué sentido y qué propósito tenía esta Marcha?

El **sentido** de esta marcha se puede sintetizar en cuatro puntos fundamentales. En primer lugar, un acto de agradecimiento a Nuestra Santísima Vírgen por su protección en la **Batalla de Malvinas.** Luego, un humilde y sincero homenaje a quienes dieron sus vidas por Dios y por la Patria, no sólo en aquella batalla, sino también, en todas las gestas libradas por nuestra independencia y soberanía, desde principios del siglo pasado, incluyendo la heroica guerra librada contra la subversión marxista. También, un sentido homenaje a quien, incondicionalmente, debe ser para todo argentino, el ejemplo de cristiano, de militar y de ciudadano, que actuó con dignidad, sin claudicar ni negociar con el enemigo, el **General Don José de San Martín** (de aquí la idea de haber salido del mausoleo donde descansan sus restos y llegar a su solar natal). Por último, un acto de agradecimiento a todos los argentinos, civiles y militares, que, desde su lugar de trabajo lucharon y luchan por una Nación de pie, sin traidores ni negociadores, una Nación que se sienta orgullosa de ser Católica y Soberana.

En cuanto al **propósito** fundamental de esta marcha, el mismo era atacar frontalmente, sin ambivalencias, lo que todo argentino con buena memoria sabe llamar "desmalvinización". Atacar digo, este "espíritu desmalvinizador" que nos han impuesto desde el mismo día en que volvimos al continente (de noche, en silencio, cual si fuéramos presidiarios), hasta la actualidad, donde se nos presenta al **2 de Abril** como un "día de luto", a los veteranos de guerra como "chicos" o "locos"; donde los verdaderos responsables de la "derrota-entrega-transacción" están libres y gozando de buenos sueldos mientras, quienes arriesgaron sus vidas en las Islas y los que tuvieron "la aventurada idea" de recuperar nuestro territorio de manos enemigas, están encarcelados; donde en cuestión de horas, se barre con una topadora municipal un grupo de cruces que representaban el cementerio de **Darwin;** en resúmen, un sin fin de cosas que buscan apagar la llama del "espíritu malvinero", pasando por todos los órdenes políticos, culturales, económicos, etc. Viviendo esto, sufriéndolo, es que sentí la obligación de atacar con lo que pudiera esta "historia" que nos quieren vender.

Cabildo: ¿Qué reacción se fue dando en el interior del país, a medida que avanzaba?

Positiva y en aumento. Se veía mayor aceptación y adhesión por parte de la gente. En **Buenos Aires,** a pesar de la valiosa ayuda de la **Liga de Excombatientes de la Fundación Operativo Rosario,** fueron pocos los medios que accedieron a cubrir la partida y no muchos, quienes fueron a despedirme (en su mayoría familiares, amigos, conocidos, policías y militares); pasando por **Campana,** fui entrevistado por un diario local, la gente comenzaba a reconocerme; llegando a **Gualeguaychú,** gracias al esfuerzo de la gente de la **Federación Entrerriana "2 de Abril",** tomé con-

tacto con diarios, radios y televisión por cable; ya en **Concordia,** y por la acción realizada conjuntamente por la misma **Federación** y el **Centro de Veteranos de Guerra** de dicha ciudad, me recibieron en un acto multitudinario, donde se encontraban (además de las autoridades militares y policiales de la zona) personas de toda condición social, mujeres, hombres, jóvenes, medios de prensa, la banda del **Regimiento de Caballería de Tanques 6,** etc. De allí partimos en una caravana de autos hasta el diario **Concordia,** donde se me hizo una extensa nota, gracias a la colaboración del **Secretario de Prensa** de la **C.G.T.** local (Sr. **Roberto G. Ferrier).** Llegando a territorio correntino y, estando en **Mocoretá,** fui muy bien atendido por todos, desde el farmacéutico (Sr. **Luis F. Linares)** que me ofreció un lugar donde descansar, hasta el Dr. **Aníbal Azcué,** a cargo de la sala sanitaria local, quien me ofreció lugar para pasar la noche. También en **Paso de los Libres** la adhesión fue creciendo. Desde gente que sacrificó su tiempo de trabajo y/o descanso, por acercarme a la radio **LT 12** y al **Regimiento de Infantería 5,** hasta personas que me invitaron a compartir su mesa en algún que otro almuerzo o cena (el Sr. **Jorge O. Dahuc** entre otros).

En **Tapebicuá,** se veía más el entusiasmo. El mismo **Secretario Municipal,** con la ayuda de un agente de policía, cocinaron para celebrar mi paso y el **Intendente** Sr. **Antenor Silveira D'Castro,** me invitó a cenar y a pasar la noche en su casa. Llegando a **Yapeyú,** el apoyo fue total. El **Intendente Municipal,** Sr. **Salvador S. Alvarez,** decretó asueto para que todo el pueblo pudiera estar presente en el acto de recepción. Y así lo hizo.

Sin olvidar a los cientos de personas que en el camino me alentaban, ofreciéndome desde un mate hasta dinero, o los policías, que a pesar de encontrarse en condiciones muy precarias, pusieron plata de sus bolsillos para que no me faltara que comer.

Por todo eso es que le repito, "positiva y en aumento".

Cabildo: ¿Cuál fue el eco que Ud. receptó de este Testimonio en los ambientes castrenses?

Muy alentador. He podido comprobar que por más que se esté atacando a las instituciones militares, el espíritu de camaradería y de reivindicación permanente de cada fuerza, que se aprecia sobre todo en la oficialidad jóven y media, sin descartar a "Señores Jefes", está intacto. Estoy muy agradecido por la colaboración recibida. Desde facilitarme parte del equipo, hasta recibirme con una sección de honor y banda; pasando por el alojamiento en las unidades, comidas, ofrecimientos de vehículos, dinero (que no tienen), etc. Ayuda proveniente del **Departamento de Veteranos de Guerra del Estado Mayor General del Ejército,** de la **Escuela de Infantería,** del **Comando de Cuerpo de Ejército II,** del **Regimiento de Infantería Mecanizada 3 "General Belgrano",** del **Regimiento de Infantería 4 de Monte Caseros,** del **Regimiento de Infantería 5 de Paso de los Libres,** del **Destacamento de Exploración de Caballería Blindada 121 de Gualeguaychú,** del **Regimiento de Caballería de Tanques 6 de Concordia,** del **Regimiento de Caballería de Tanques 7 de Chajarí** y del **Batallón Logístico de Montaña 8 de Mendoza,** fue trascendental para la realización de esta marcha. Evidenciando en todo momento un total apoyo al sentido netamente religioso de la misma y al propósito de atacar el "espíritu desmalvinizador" que no sólo agravia a los militares sino a todo aquel que se sienta "bien parido".



Rumbo a Yapeyú: en homenaje a los héroes de Malvinas

Cabildo: ¿Qué episodios recuerda con mayor intensidad o cuáles le parecen importantes de mencionar?

Importantes fueron todos pero, para darle una idea de la reacción de la gente al verme pasar, le cuento tres.

El acto de **Concordia,** que a pesar de ser organizado en pocas horas pero a todo pulmón por la gente de la **Federación Entrerriana "2 de Abril"** y el **Centro de Veteranos de Guerra** de aquella ciudad, contó con la presencia del Sr. **Jefe del Regimiento de Caballería de Tanques 6 (Tcnl. Quiroga),** la banda, autoridades policiales, una cantidad de personas cercana a las mil, las cuales no me dejaban llegar a la plaza ya que me abrazaban, saludaban, me daban obsequios y recuerdos, no sólo a mí, sino también a miembros del **Centro de Veteranos de Guerra** (la mayoría de ellos suboficiales en actividad, vistiendo sus uniformes de combate), en fin, me hace muy feliz recordar ese acto, en especial por la imagen que me dejó: la de civiles y militares juntos, para no claudicar, para jamás rendirse.

Otro episodio humilde pero muy significativo, teniendo en cuenta la "cultura futbolera" de nuestro pueblo (que en pleno desenlace de la batalla librada en 1982 escuchaba y/o veía el mundial de España) lo viví, al pasar por un estadio donde se estaba jugando un partido del campeonato regional; el juez del mismo lo detuvo y, no sólo los veintidós jugadores de la cancha y los suplentes, sino también el público presente, dejaron lo que estaban haciendo para poder alentarme y aplaudirme.

Por último, uno entre tantos, en la ruta, cuando un repartidor de un conocido matutino de nuestra capital, se detenía una y otra vez en su cotidiano recorrido de **Buenos Aires** a **Corrientes,** para dejarme un ejemplar del diario y ofrecerme cualquier cosa que necesitara. Su nombre, Sr. **Dubal R. Bermúdez.**

Cabildo: ¿En qué consistió la ceremonia de Yapeyú?

Pude apreciar en ella el recuerdo vivo, que posee la gente de aquellos lugares, por los camaradas caídos en combate.

Comenzó con mi llegada. La ceremonia contó con la presencia del Sr. **Jefe de la Guarnición Militar Paso de los Libres** (Cnl. D. **Luis A. G. Zirpolo**), representantes de la **Prefectura Naval Argentina**, de la **Policía de la Pcia. de Corrientes**, la bandera Nacional de Guerra del **Regimiento de Infantería 5** con una sección de honor, la banda del mismo Regimiento, todas las escuelas y colegios de la zona, el pueblo "yapeyuano" y demás representantes de las fuerzas vivas. Se entonaron las estrofas de nuestro himno nacional, se escuchó una oración del Sr. **Cura Párroco** (Pbro. **Pedro L. Bordagorry)**, palabras de bienvenida del Sr. **Intendente Municipal**, otras a cargo de alumnas y profesoras de las escuelas y, fundamentalmente, una alocución cargada de un sentimiento netamente cristiano y nacional, por parte de un oficial del **Regimiento de Infantería 5.** También, se descubrieron dos placas que llevaba (una entregada por la **Liga de Excombatientes de la Fundación Operativo Rosario** y otra donada conjuntamente por la **Asociación Cultural Sanmartiniana del Partido de San Fernando** y la **Parroquia de Nuestra Señora de Aránzazu de San Fernando de Buena Vista)**. La primera en homenaje a nuestros camaradas caídos en combate fue emplazada en la base del **Arco Trunco** que los recuerda, y la segunda en recordación del **Gral. Don José de San Martín,** además de la entrega de cinco banderas argentinas y un cuadro de **Remedios de Escalada** (para el Museo Sanmartiniano) donado por la **Asociación Cultural** mencionada. Recibí tierra del solar natal de nuestro prócer máximo, además de una serie de pergaminos, recuerdos y un cálido aplauso. Se escuchó un perfecto toque de "silencio" y la banda se retiró ejecutando la Marcha de **Las Malvinas.** Además, firmé junto a mis padres, hermanos y amigos, el libro histórico del Palacio Municipal y el del templete que guarda los restos de la casa natal del Gran Capitán. Es de destacar que la totalidad de la ceremonia, fue transmitida en directo por **LT 12 Radio "Gral. Madariaga"** de **Paso de los Libres** que, durante toda la mañana del viernes 20 de Noviembre, trasladó sus "estudios" a **Yapeyú,** para dirigir desde allí la programación habitual de dicha estación radial. En síntesis, una ceremonia carente de discursillos políticos o frases digitadas por "ideólogos", llena en cambio, de un gran sentimiento de amor a las cosas de Dios y de la Patria.

Cabildo: A modo de despedida, ¿Qué querría Ud. decirnos?

Fundamentalmente dos cosas. La primera, agradecer a todos quienes hicieron posible la feliz concreción de esta empresa: amigos, parientes, camaradas, patriotas anónimos, etc. También agradezco a todo el personal de la **Comisaría Segunda** de la **Policía Federal,** la cual me brindó su apoyo incondicional, a pesar de que se me había negado a nivel oficial en el **Departamento Central de Policía;** como también, al personal de la **Policía de la Pcia. de Buenos Aires** que, a pesar de que su jefe máximo (**Comisario Gral. Wilfredo Aquilano**) retaceó su colaboración con excusas torpes, me dieron todo su apoyo moral y material. En fin, agradezco a todas las reparticiones, asociaciones y entidades privadas como también, a particulares que llegaron a ofrecerme desde un apretón de manos hasta sus propios hogares (tales los casos de las familias: **Dahuc; Poenitz; Scharn; Pessini;** etc.) a todos estos camaradas de las tropas de Dios y de la Patria ¡GRACIAS!.

Por último, quiero aprovechar estas palabras para que quede algo bien en claro. Este testimonio no termina aquí. Empezó en **Malvinas.** Hay que seguirlo. Existen muchas maneras de hacerlo y, cuantos más seamos, mejor. No debemos bajar los brazos. Es en estos momentos oscuros y nefastos cuando más hay que unirse para llevar adelante el Buen Combate, el que nos llevará a relevar a los 222 centinelas que están "apostados" en **Darwin.** La batalla estará protegida por la Santa Cruz que, a la hora señalada, se transformará en la Santa Espada que sin lugar a ninguna duda nos dará la victoria final.•

¿Ahora, los Coroneles?

I.- Cuando la Defensa es una ficción

Paralelamente al desarrollo, en Mar del Plata, de la **XVII Conferencia de los Ejércitos Americanos,** la socialdemocracia parlamentaria —esto es radicalismo y peronismo unidos— intentó imponer en el Congreso el tratamiento sobre tablas del proyecto común de la **Ley de Defensa.** Este intento, que fracasó gracias a cierto jaleo interno en la Comisión encargada del tema, suscita dos reflexiones. La primera, que se está cumpliendo lo que desde esta columna hemos advertido más de una vez: más allá de los resultados electorales, la vigencia irrestricta del proyecto socialdemócrata es la "prioridad uno" para los principales protagonistas y beneficiarios del sistema. Así, nada ni nadie alterará un ápice los puntos esenciales del mencionado proyecto: la Revolución Cultural, por un lado, y por el otro la destrucción, sin prisa y sin pausa, de las Fuerzas Armadas. Sólo así se explica que, aún a despecho de los más elementales intereses electorales, radicales y peronistas renovadores aparezcan unidos y mancomunados toda vez que se trata de preservar el sistema que alimenta a ambos y que —para nosotros— significa, nada más ni nada menos, que la conspiración contra la Nación.

La segunda reflexión que nos merece esta inusual prisa parlamentaria (el proyecto de **Ley de Defensa** lleva cuatro años durmiendo en los desvanes burocráticos de la majestuosa sede de la Democracia) es que ella obedeció a un intento de dar una rápida respuesta a la **Conferencia de Ejércitos Americanos** cuya tesis central —y casi exclusiva— no fue otra que la de imponer la actuación militar en el orden interno de cada nación hemisférica de cara a dos problemas de prioritaria gravedad: el **narcotráfico** y el **terrorismo,** esto es lo que la izquierda llama peyorativamente **Doctrina de la Seguridad Nacional.** Se trataba, en consecuencia, de crear una situación de evidente confrontación entre la "voluntad popular" decididamente opuesta a la "perversa doctrina" y unas fuerzas ardose en una política de disgregación, signo de que, a falta de un mando fuerte, sólo acierta a ejercer una coacción violenta. El resultado es un clima de progresivo descontento y de tensiones que se agravan día a día.

El caso de los **"Coroneles disponibles"**, como hemos dado en llamarlo, es el último ejemplo de lo

madas sumisas a las órdenes del odiado Norte. El mustio **Alfonsín** quedó un poco *"como el queso del sandwich"* (perdón por la expresión un tanto doméstica pero desde que el "príncipe" utiliza tan a menudo expresiones no menos coloquiales y hasta de subido tono, los "súbditos" nos animamos también a ello). Fueron necesarias todas sus dotes retóricas para procurar salvar el entredicho. Mas si fueron necesarias no resultaron suficientes. La contradicción quedó en evidencia y el país sumó, a su largo historial de decadencia, un nuevo y nada venial papelón, un nuevo paso en falso en su imagen internacional.

Pero más allá de estas fintas internacionales, subsiste un problema de fondo que,como dijimos, hace cuatro años pende de resolución. Y es, nada menos, que el régimen jurídico que regirá nuestra defensa, el criterio que finalmente se impondrá y que otorgará a nuestras Fuerzas Armadas un papel real en la Defensa Nacional o las reducirá a la situación de simples espectadores, mudos e inermes, a la espera de una agresión externa, de hecho imposible pues ya sabemos que la Argentina no mantiene hipótesis de conflicto alguna.

En realidad, el tema es muy antiguo. La agresión de la Guerra Revolucionaria hace ya mucho tiempo que ha vuelto ociosa la distinción entre un aspecto interior y otro exterior de la Defensa, si es que, en rigor, alguna vez esa diferencia tuvo algún sentido. Sólo al marxismo y a sus aliados ideológicos les interesa mantener esa ficción, pues ella es garantía de impunidad para sus huestes armadas, sus guerrillas, unidas ahora al narcotráfico.

Cualquiera sabe hoy —hasta el menos aventajado alumno del Colegio Militar— que existen conceptos como el de *"terrorismo"*, *"guerra sublimitada"*, *"guerra ideológica"*, *"estrategia de aproximación indirecta"*, que han transformado profundamente no, desde luego, la esencia de la guerra y su visión ético-espiritual, pero sí su modo de desarrollo histórico, sus caracteres operativos y su concreta realidad como hecho permanente, global, abarcativo de todas las dimensiones y actividades humanas. Y es, precisamente, esta **modalidad inédita** de la guerra la que hace impensable, siquiera, que alguna nación, medianamente dispuesta a sobrevivir, renuncie al empleo de su potencial militar en el marco interno, marco en el cual preferencial y eminentemente se llevan a cabo las acciones decisivas de la "nueva" guerra.



Decía Genta: la Seguridad es el nombre de la Soberanía

¿A qué viene, pues, toda esta acción persistente y sostenida contra la seguridad? Ya lo dijimos, a **asegurar** (valga la paradoja) **la impunidad de los actores internos de esta guerra en aquellos países en los que —como el nuestro— tales actores detentan el poder político.** En consecuencia, la acción de personeros de la Subversión que hoy nos gobiernan es perfectamente coherente y comprensible. Ella responde a una visión lúcida, lo sepan o no sus ocasionales corifeos.

Pero la cuestión tiene otro costado que es necesario examinar. Nos referimos a la actitud de las autoridades militares las que, debieran, por competencia específica, tener bien claro el punto. Por desgracia no ocurre así. El general **Caridi** agregó, en la ocasión, otra página a su deslucido legajo. En conversación con los periodistas declaró que la **doctrina de la seguridad nacional es un hecho superado**. ¿Quiere decir, en consecuencia, que la seguridad de la Nación Argentina es un hecho superado? ¿Hemos de darnos por notificados los argentinos de que el Ejército, por boca nada menos que de su Jefe, ha renunciado a sostener la seguridad nacional?

En un libro memorable —de una vigencia excepcional al día de hoy— **Seguridad y Desarrollo, Jordán B.Genta** afirmaba hace diecisiete años: *"La Soberanía Política o Nacional era el nombre equivalente al de Seguridad que se usa después de la Segunda Guerra Mundial. Se explica este cambio en la denominación, porque la seguridad política es exclusiva de algunas naciones poderosas que tienen a su cargo vastas regiones incluso continentes, integrados por muchas naciones subordinadas"* (página 34). Y a continuación recordaba un texto del Comando en Jefe del Ejército Argentino, del año 1969, donde se establecía la prioridad del desarrollo sobre la seguridad.

Es que la seguridad de las grandes potencias no se discute; ella es tarea prioritaria. La que se discute, en cambio, se subalterniza, se mediatiza y se la declara ajena a la competencia militar es, justamente, la seguridad de las naciones subordinadas, de las naciones coloniales, de las naciones que han renunciado a permanecer en el mundo con un destino propio y un sitio respetable.

Seguridad es el nombre actual de la Soberanía. Esta verdad luminosa debió haber presidido nuestra participación en la **Conferencia de Ejércitos Americanos.** No la tropa de los poderosos sino los señores de nuestro destino. **"...el gobierno** —concluía **Genta** en aquella página— **debe ser soberano; esto es, tener firmemente en sus manos la seguridad"**. Esta afirmación de soberanía no excluye, desde luego, la necesaria participación **coordinada con otros países**, ni con los Estados Unidos. Sólo que hay dos formas de participar en el concierto mundial: como coloniales o como señores.

En tanto una sola cosa es cierta: en la Argentina, la defensa, como casi todos los aspectos fundamentales de su vida es, por ahora, una mera ficción.

II.- El caso de los "Coroneles disponibles"

En el marco interno de la Fuerza, el General **Caridi** continúa obstinán-



que decimos. Por disposición del Jefe de Estado Mayor, publicada en uno de los últimos boletines reservados del Ejército, se dispuso el **pase a disponibilidad de cincuenta y siete Coroneles**. Esta decisión —insólita en tiempos normales— tuvo un trámite mucho más insólito que el hecho mismo.

En las Fuerzas Armadas existen formas y costumbres —algunas escritas, otras no— que establecen las relaciones y el trato entre los "caballeros oficiales" en las que el respeto y la consideración al subalterno, al par y al superior es el meridiano por donde pasan hasta los gestos más insignificantes en la apariencia. Las violaciones a esta ética singular del hombre militar adquieren una gravedad extrema cuando quien las ejerce o las promueve es un superior de relevancia. **Caridi**, verdadero demoledor de la esencia de lo militar (con conciencia o sin ella, no lo sabemos) ha incurrido en numerosas violaciones (o al menos las ha tolerado) que han colmado, esta vez, la paciencia de los coroneles. Estos comenzaron a dar portazos, a "plantarse" y a ...¿producir, tal vez, un **"operativo dignidad"** del Coronelato? Esto sería extraordinariamente bueno y saludable para el Ejército porque restablecería la verdadera autoridad que pasa por la ejemplaridad del que manda, es cierto, pero que en lo formal requiere de jerarquías superiores a la de los hombres que protagonizaron las jornadas de **Semana Santa**. Los tenientes coronels manejan los "fierros" y los hombres pero los coroneles pueden cumplir **todas** las funciones superiores de comando: dirigir Institutos, comandar Brigadas y aún más. Para el caso, nada deseable desde luego, que hubiese que prescindir del generalato, la arquitectura vertical de Ejército no sufriría rupturas tan serias y graves como lo demuestra la experiencia de otros paises. Esto lo saben **Caridi** y su cada vez más reducido grupo de secuaces y por eso, quizás, se pusieron nerviosos ante ciertos episodios quefueron gestando ese particular clima de descontento que antes mencionamos y al que, al parecer, se intenta dar por respuesta este abrupto pase a disponibilidad que sorprendió tanto a los involucrados cuanto a los observadores con mayor experiencia en estos temas.

De entre los varios episodios que han concurrido a gestar este estado de cosas hay uno que ha trascendido y que merece ser puesto de relieve. Se trata del Coronel **Pipet, Subdirector de la Escuela Superior de Guerra** —como se verá enseguida— se negó al manoseo y al desmedro de su jerarquía y se fue dando uno de los primeros "portazos". El Coronel presidía la comisión de aquel Instituto que debía viajar a España. Estaba estipulado un viático determinado. El día anterior a su partida, sin aviso previo, cuando el Coronel fue a cobrar los viáticos le anunciaron que sólo le pagarían la mitad aduciendo que así lo había decidido "la superioridad" (en este caso el Jefe de Estado Mayor y el Ministro de Defensa). El Coronel **Pipet** no cobró nada, renunció al viaje al exterior (tan caro a cualquier mortal), pidió su retiro y se fue a su casa. No sabemos cómo piensa ni conocemos las razones profundas que llevaron al Coronel **Pipet** a esta actitud pero hay algo que queda bien en claro y es el **basta** al manoseo y al trato sin honor. Si a un Coronel le corresponde "equis" cantidad se le entrega, en tiempo y forma adecuados, esa cantidad; no se lo tiene hasta el día previo a su partida sin pasajes y sin viáticos y se le ofrece, a cambio, una limosna. Puede darse el caso que por razones de bien común o del bien de la Institución se establezca una "economía de guerra". Pero si asi fuese o se suspende el viaje (como ocurrió en otras ocasiones) o se llama a los oficiales y se les explica las razones previamente, es decir, se los trata con respeto y consideración. El menoscabo constante de los medios de comunicación quizás no se pueda evitar, pero ¿el de estos oficiales superiores, tampoco?

AMIGO SUSCRIPTOR: TODA AYUDA ES NECESARIA

La reacción de **Caridi** ante gestos como el que acabamos de comentar —y muchos otros más que también han trascendido— fue coherente con su estilo de mando. Repitió, aumentándolas, todas sus "equivocaciones" para no decirlo de una manera más dura. De aqui este plumazo con que acaba de decidir tan abultada disponibilidad de oficiales superiores.

Aclaremos —para una mejor comprensión de este asunto— que cuando la superioridad decide el pase a disponibilidad de hombres de tan alta jerarquía y dilatada trayectoria en los cuadros, lo usual es que se llame a los interesados, se le den las razones y la posibilidad de optar entre la disponibilidad o no el retiro. No ocurrió asi en este caso en el que casi la totalidad de los afectados se enteró por la publicación del boletín. Una vez más, **Caridi** decidió obviar para con sus subalternos —¡nada menos que coroneles!— las exigencias del trato de honor, afectando asi, sin aviso previo y sin darles ocasión de elegir el camino, a hombres que llevan más de treinta años de servicio en la Institución castrense.

Aclaremos, también, que la situación de **disponibilidad** significa estar sin destino asignado, cobrando el sueldo, hasta un año. Si en el término de ese lapso no se le da al militar ninguna función, llega el retiro sin más trámite. Pero históricamente el Ejército ha recurrido a jefes colocados en esta suerte de "congeladora" o hibernación administrativa quienes por presiones internas resultaron, asombrosamente, catapultados de la casi nada al mando máximo (tal fue, recuérdese, la trayectoria del general **Videla**). **Caridi** tiene ya la espada de Damocles de un general en la "congeladora" (que a veces suele derretirse en un instante), general caro y próximo, al menos en el afecto, a los hombres de **Semana Santa:** el general **Fausto González** quien en cualquier momento podria reeditar la senda de **Videla** y sentarse un escaño más alto del que ocupó hasta su relevo, concretamente, el sitio de **Caridi**. No decimos que vaya a ocurrir necesariamente, pero en una Fuerza tan conmovida y caotizada es, al menos, una posibilidad a tener en cuenta. Pues bien, a esta espada ya amenazante sobre su testa, **Caridi** agrega, ahora, otras cuarenta o cincuenta más. Porque si sacamos de la lista de los "disponibles" a oficiales del cuerpo profesional, a ciertos casos de salud o rutinarios problemas administrativos —para quienes, de todas maneras, seguiría en pie la forma vejatoria en que procedió casi con pares en la jerarquía militar— descontando, repetimos, todo esto, del resto de la lista de coroneles surge una evidencia sugestiva: la mayoría se enrolaría en el sector "turquista", esto es, adherente, simpatizantes, admiradores o amigos del **"hombre de Panamá"** que tantos dolores de cabeza produce —más allá de que él se lo proponga o no— al gobierno y a los "mandos naturales".



La sola noticia de que la esposa del coronel **Seineldín** está en Buenos Aires, visitando a sus hijos, produce un estado de inquietud en el "elefante blanco" (léase, el Estado Mayor), en los **Jaunarenas,** en los **Cotis** y **Alfonsines**. Como detalle cómico, entre tanta tristeza, nos llega el pedido de la atribulada esposa de un jefe retirado. — ¿por qué no publican que **Seineldín** viene a pasar las navidades en familia... a ver si asi se asustan del todo y firman el "enganche" con la justicia? — Bromas aparte, ¿resultará profética aquella nota nuestra que terminaba con la copla: *"al pasar por un cuartel se asustó de un coronel"*?.

III.- Los símbolos peligrosos

El **caso Astiz** en la Marina, la presión del Almirantazgo, la supuesta "Navidad sin presos" o "Nochebuena naval" vienen a sumarse al próximo desenlace del **caso Rico** configurando una particular situación preñada de posible y serios enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el poder político.

De acuerdo con el dictamen del Procurador General —cuyo contenido es más político que jurídico— no existiría en el **caso Rico** materia penal de mayor envergadura. A **Rico** se le aplicaría una sanción disciplinaria de entre ciento veinte a ciento sesenta días (ya cumplida con creces) y, por decisión de **Caridi**, se lo pasaría después a retiro. Pero, y este es el pero que tiene en vilo a las autoridades militares, fuentes más que autorizadas nos han hecho saber que un gran sector de la Fuerza no aceptaría dicho pase a retiro del héroe de Malvinas, arquetipo de comando y símbolo del honor y la dignidad recuperada.

Astiz y **Rico** son símbolo del honor y la dignidad recuperada.

Astiz y **Rico** son símbolos más allá de sí mismos y si los ocasionales **Caridis** y sus mandantes políti-



Franco entendía de símbolos

cos repasaran la historia universal comenzarían a entender —y hasta temer— el valor e importancia de los símbolos. Bastaría con recordar que el inteligente estratega **Francisco Franco** demoró meses su entrada en Madrid, —que tenía casi al alcance de la mano— para reconquistar el **Alcázar,** porque el **Alcázar** era el **símbolo** de aquella **Cruzada.** Los símbolos suelen ser, en consecuencia, más peligrosos o eficaces que las armas.

IV.- La guerra de los videos

El video **"Operativo Dignidad"** parece haber iniciado un nuevo estilo de guerra, "la guerra de los videos". Intentando dar una rastrera respuesta al ya célebre "video de **Semana Santa** —como se lo conoce habitualmente— la izquierda ha lanzado su propio video que lleva el título **"¿Quién tiene la batuta?"** o algo parecido. Rastrero es, y por demás, este film que comienza con esta bella copla entonada por la turbamulta: ***"a ver, a ver quién tiene la batuta, el pueblo unido o los milicos hijos de..."*** Este último giro se repite hasta el hartazgo durante todo el tiempo y aparece en boca de viejos, jóvenes y sobre todo de niños y adolescentes.

La periodista que hilvana las imagenes, es sin lugar a dudas extranjera (para nosotros, ya que para la izquierda pertenece a la "gran patria latinoamericana") cubana o nicaragüense a juzgar por el acento de su voz. Estimamos que la mala factura técnica fue una elección a designio. El material aparece mal procesado para resaltar la "espontaneidad"; no usa color sino el modesto blanco y negro. ¡Oh pobres zurdos queridos siempre tan carentes de recursos a pesar de los **Graiver!** Tan distintos a los "fundamentalistas" que nadan en el oro de ...quién?

El panfleto filmado es, repetimos, de muy mala confección y burdo en su contenido. Pero quizás esto sea sólo apariencia pues nos parece ver detrás una inteligencia que envía mensajes y que cuidadosamente ordena lo desordenado. Así ocurre con la escena, grotescamente trucada, del apaleo de los pacíficos "vecinos" que con niños en brazos rodean a la **Escuela de Infantería.** Aunque se trata de una acción de la policía que procura mantener el orden en medio de una multitud de agitadores profesionales, el blanco y negro confunde los uniformes (y más aún si se ve en el extranjero) y da la sensación de que los "represores" son los propios ocupantes de la **Escuela** que salen de ella a saciar su sadismo tras las palabras de **Rico**. Quizás hasta no sea la escena original sino algún trozo de otro episodio "represivo" convenientemente agregado. En las preguntas al "pueblo" éste contesta con el conocido lenguaje de la jerga de los estudiantes de filosofía, sociología o psicología: la catarata de malas palabras en una medida abusiva en que **el pueblo real** no las usa habitualmente.

Por razones de buen gusto pasamos por alto las "intervius espontáneas". Pero señalamos un error en los realizadores del video, algo que escapó a su cuidadoso "descuido". Para dar muestras de amplitud se hacen reportajes y entrevistas a grupos de nazis y exaltados que claman contra los judíos y porque se acabe con ellos y con los marxistas que son lo mismo... Ocurre que uno de los que habla exhibe los inconfundibles rasgos fenotípicos de la "raza elegida". ¿No hallaron a mano para representar el papel a algún zurdo de rasgos criollos y hasta aristocráticos como el de un **Che** o un **Vaca Narvaja?**.

Lo que agrava aún más la existencia de este video cassette es la noticia que hemos recogido, en ciertos medios, de que se está exhibiendo en asociaciones de docentes primarios, en especial junto con el video **"Operación Dignidad"** con el loable fin de que los espectadores comparen, disciernan e investiguen por dónde pasa el verdadero poder o, dicho en lenguaje más vulgar, ***"quién tiene la batuta".*** ¿O será, además, para completar las clases del Palacio Pizzurno, introduciendo en los docentes el *aggiornado* lenguaje de los nuevos mentores educativos? Nuestros docentes, como se sabe, no sólo padecerían "represión sexual" sino que, también, un lenguaje "autoritario y retrógrado", léase no pronunciar veinte veces al día ***"milicos hijos de p..."*** ante sus alumnos •

Tucídides

GREMIALES

El Arte de Crear Pobreza

por RICARDO BERNOTAS

En un clima enrarecido por demás, el orden meteorológico incluido, llegamos exánimes o "con la lengua afuera", como se prefiera, pero llegamos aún al término calendario de 1987. Del cual año a buen seguro no guardaremos simpática memoria los argentinos salvo el minúsculo grupillo de paniaguados que medraron a costa del empobrecimiento general y de la entrega y servidumbre material y cultural de la nación a los poderes extranjeros dominantes. No es improbable que alguno de ellos, a estas horas, ande buscando para sus "ahorros" mayor seguridad que la brindada por **Finkielstain**. Sesudas consultoras de plaza, habrían recomendado regiones aledañas al Adriático para tan modestas inversiones. Pero, en fin, estas minucias no eximen al resto expoliado, del exasperante ejercitarse en el "estiramiento salarial" que le permita una zozobrante supervivencia durante los treinta días del mes.

Castigado cada vez con mayor ensañamiento, no le queda al trabajador más vía para sus justos reclamos que

la huelga. No consideramos aquí su mayor o menor eficacia. Convengamos, realidad a la vista, que en cuanto a logros específicos los últimos paros no modificaron "un belín" la postura oficialista. Ello no obstante no es desatinado suponer que, si con tan generalizada expresión de protesta el gobierno no cede en su política antinacional e inhumana, de no existir tales manifestaciones directamente nos pisaría la cabeza. Este mínimo vendría a ser algo así como el aspecto positivo de la aparente inoperabilidad huelgística. Por ello, no busquemos ilusionados mayores consecuencias del paro general dispuesto por la central de los trabajadores los días 8 y 9 del corriente. Como en los anteriores, el gobierno trató de "pinchar" la huelga con todos los medios a su alcance, que no son pocos, empezando por la prensa radial y televisiva, a las que domina con poderes omnímodos (aunque en el 25° aniversario de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, entre embriagantes invocaciones a la democracia nadie, ¡qué curioso!, haya advertido el "pequeño" detalle. Ver los diarios del 26/11). Aparte, el oficialismo se dió el gusto de hablar por boca de terceros "moderados" como el obispo **Rodolfo Bufano** (Cfr.**Clarín**, 25/11, p.2) y, entre otros, el renovador **Roberto García**, cuyas declaraciones lo presentan a cara descubierta como un vocero radical y no justicialista (Ver **Clarín**, 3/12).

Cuestión es que antes del paro, el gobierno tiró varios cebos, como ya es costumbre conocida y aburrida:


L. Miguel: de idilio con el Alfonsinismo

expectativas de autorizar "las paritarias", promesas rumoreadas y desmentidas de aumentos salariales generalizados, tratamiento y aprobación parlamentaria de las leyes laborales y sociales, "futuras" mejoras para la clase pasiva; el verso de siempre. En definitiva el "miniplan" de **Sourrouille** sigue vigente contra viento y marea. Mientras, como disimulo por una parte y abriendo el paraguas por algún chubasco inesperado por la otra, los popes de la UCR echan a correr versiones sobre desacuerdos internos con relación al equipo de **Sourrouille,** a planes económicos de alternativa y otras pamplinas que, como es evidente, no tienen más propósito que el "diversionismo" de la opinión pública y el atemperamiento de algún ánimo caldeado entre sus mismas "bases". Prueba de ello son los pertinaces espaldarazos que el presidente **Alfonsín** prodiga a su vital ministro, a los que ahora se suman los del prematuro presidenciable cordobés, con lo cual se está señalando bien a las claras el derrotero continuista de esta nefasta política radical. Puede, ¿por qué no?, que también les falle el "angel" y sus intenciones se hagan añicos como le pasó —en el orden personal al menos— a **Martínez de Hoz** a quien, cada vez que se le movía el piso, socorrían con su singular denuedo verbal los generales **Videla** y **Harguindeguy.**

Dejemos la aparente disidencia partidaria radical. Si echamos una ojeada por el lado peronista advertiremos un lamentable correlato con la misma. Porque a la correcta evaluación de la realidad económica que formula el equipo integrado por **Alfredo Gómez Morales** y los principales economistas del partido, no le sigue la acción política correspondiente. Muy por el contrario, pareciera en tal sentido, que la actividad desplegada no tiende a la formulación de una oposición coherente con la realidad descripta y vivida, sino que presenta todos los signos de un "aggiornamiento" que complica a los dirigentes peronistas en la responsabilidad que les cabe a los autores de la crisis. Abundan al respecto actitudes que lo corroboran visiblemente, que no son casuales sino que conforman una habitualidad ostensible. Recordamos, al paso, la defección de conspícuos dirigentes sindicales, tales como **Lorenzo Miguel**, cuyo idilio con el alfonsinismo pareciera haberse


Gómez Morales: evaluación realista

entibiado después del 6 de setiembre; la de **Guillán** y demás colaboracionistas que surgieron como hongos en la gestión de **Alderete**; la de **Roberto García** y demás "moderados". Y en cuanto a los políticos propiamente, en homenaje a la brevedad, señalemos nada más que los conciliábulos secretos habidos por ejemplo entre **José Luis Manzano**, titular del bloque de diputados peronistas, y **Carlos Grosso** con **Jesús Rodríguez**, **Carlos Becerra**, **César Jaroslavsky**, **Juan Sourrouille**, **Mario Brodersohn**, **José Luis Machinea** y el **"Coti" Nosiglia**,en casa de este último (**Clarín**, 3/12, p.11). Queremos apuntar simplemente la contradicción entre un buen diagnóstico y el desviado accionar concreto que se sigue en consecuencia.

Detalle en más o en menos, la historia se repite con el restante espectro político que "negocia", a la sombra del palacio San Martín, el consenso que insufle aire al cadáver socialdemócrata. La repulsa al "paquete" de **Sourrouille** es tal, que paraliza por inercia su aprobación parlamentaria. De cualquier modo el intento de restar consenso al paro esconde la intención de fabricarlo para el "paquete". En cuyo caso, los 5.000 millones de australes resultantes sumergirán más en la miseria a trabajadores y productores, y por contrapartida permitirán al gobierno blanquear una seguidilla de desaguisados (**Banco Hipotecario Nacional, Banco Provincia** entre los últimos), que ya no

tienen fin. Primero nos esquilmaban con el cuento de un futuro bienestar y con la necesaria obligatoriedad de pagar la deuda externa (que contrajeron unos vivillos); ahora nos timan para cubrir la gestión desastrada de estos expertos camastrones. ¿En qué punto surgirá alguien con sensatez que "pare la mano"?.

Volviendo un poco a lo sindical registremos la realización del IX Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (**CLAT**) a partir del 24 de noviembre en la ciudad de Mar del Plata. Como en el banquete de la parábola faltaron prominentes invitados: **Alfonsín**, **Ubaldini** (herniado en un disco), **Cafiero**, entre otros. Muchos blablablá, algún pasteleo sobre deuda externa y derechos humanos, un poco de divague sobre la integración latinoamericana, obispos metiendo baza en la actualidad política, al uso moderno desde luego, de todo un poco como en botica, pero aquí no pasó nada. Eso sí, una vez más quedó patentizada la inanidad de este tipo de organizaciones internacionales en cuanto concierna a algún fruto real y tangible para el Bien Común, y expuesta su fragilidad que las convierten en pasibles a la politización e ideologismo, y a una instrumentación contraria a sus mismos fines naturales.

¿Quo Vadis, Saúl?

Auspiciado por el **Departamento de Derechos Humanos de la CGT**, que preside el "compañero" **Ricardo Pérez**, tuvo lugar en el Hotel Savoy de esta ciudad, un Seminario sobre **"Derechos Humanos y Sociales"**, durante los días 19 y 20 de noviembre pasado. **Saúl Ubaldini**, que fue uno de los oradores, *"fustigó duramente la Conferencia de Ejércitos Americanos que se realizó en Mar del Plata. Se pronunció contra el genocidio cometido por la dictadura y contra la ley de obediencia debida, sancionada por quienes habían prometido justicia. Denunció que le impiden su entrada a Chile para participar en la movilizaciónde los trabajadores chilenos del próximo 13 de enero"* (Cfr.**Hoy**, 25/11, p.11). Todo lo cual, con más o menos matices, fue ratificado en el acto de **La Matanza** del pasado 8 de diciembre; sin olvidarnos de su adhesión al triste aquelarre judío de **Plaza Houssay** en el pasado noviembre.

Cada lector juzgue, pues, con su recto criterio.•



CULTURALES

Las Falsas Opciones

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- A lo largo de quince números de **Cabildo** he tratado sucintamente temas básicos que forman parte de la concepción católica de la Política y permiten comprender su papel dentro de la doctrina integral del Catolicismo.

He procurado así facilitar el conocimiento de la doctrina a quienes no tuvieron oportunidad de informarse anteriormente. Al propio tiempo puede servir de introducción a estudios más completos.

La formación doctrinal puede prevenir y evitar el estado de confusión que ha producido en el mundo moderno la proliferación de doctrinas erróneas, contrarias a las enseñanzas de la Iglesia, con las terribles consecuencias que han tenido para la historia de la humanidad, hasta nuestros días.

La extrema decadencia política, en que ha caído nuestro país —resultado de cien años de sostenida acción oficial laicisante— requiere especialmente de nuestro mundo católico una seria reflexión sobre el panorama sombrío actual, sus causas próximas y remotas, para llegar a un correcto planteo de los problemas y pensar en soluciones convenientes, evitando todas las secuelas de un mal planteamiento. Y esto exige remontarse hasta el tema fundamental.

2.- Desde la venida de Nuestro Señor Jesucristo la humanidad entera y cada hombre en particular, se encuentran enfrentados con una cuestión primerísima por el Señor mismo formulada: *"El que no está conmigo está en contra mi"*. (**Joan** VIII, 44).

Este es el verdadero y gran problema que divide la humanidad entera y se manifiesta permanentemente en los diversos órdenes de la vida y por cierto en el mundo político.

En el orden político, en efecto, los que están con Nuestro Señor Jesucristo profesan su doctrina relativa al origen de la autoridad, según la cual **"toda autoridad viene de Dios"**, para desempeñar una tarea específica dentro del gran cuadro de la sociedad humana, es decir, en colaboración con la familia y la Iglesia, y conforme a la ley de Dios positiva o natural.

En cambio los enemigos de Cristo niegan el origen divino y atribuyen a la autoridad alguna procedencia puramente humana, como el pueblo, la herencia, la fuerza, etc. y la autoridad política prescinde de la ley de Dios, de la Iglesia y de la familia.

3.- Desgraciadamente la complejidad de los problemas concretos que debe resolver la autoridad temporal es agravada y oscurecida por los *"hijos de las tinieblas"*, que capitanean el *"padre de la mentira"*. (**Joan** VIII, 44), con lo cual se dificulta la solución y se facilita el desplazamiento de la atención hacia otras cuestiones astutamente elegidas para confundir. Y es frente a estos temas donde hay que extremar el cuidado para no caer sorprendido.

En otras palabras, la astucia de los enemigos de Cristo va creando constantemente situaciones conflictivas, la mayor parte de las veces sin que se manifieste explícitamente su intención antirreligiosa; configurando los problemas de tal manera y en tal terreno, que cualquiera de las dos soluciones que se imponga importa el triunfo del error y hasta de la iniquidad.

La promoción de falsas opciones está muy generalizada y nuestro mundo político ha vivido permanentemente jaqueado de esa manera. El examen de algunos casos concretos ayudará a la inteligencia del tema y a comprender que, ante todo, hay que examinar atentamente la naturaleza de los problemas, su correcto planteo y encuadre dentro las leyes que realmente los rigen. Y para ello nos servirán de guía y cartabón los principios de la doctrina que hemos venido considerando.

El Becerro de Oro

4.- Dentro de una correcta valoración de los bienes al servicio del hombre toda la actividad se dirige hacia el Fin Ultimo, por una jerarquización de las acciones y funciones sociales que se cumplen. Las que tienen por objeto la conservación del ser material y de la vida, vale decir, todo el orden económico y la técnica se subordinan a las que tienen por objeto la parte inmaterial, o sea, nuestra alma espiritual. Las operaciones del alma se subordinan, a su vez, a la contemplación de Dios. En otros términos, la Economía se ordena a la Política y ésta a la Moral; la que a su vez es ordenada a lo Sobrenatural.

En verdad, la Economía debe ocuparse de la riqueza para facilitar la gradual elevación del hombre a los mejores bienes inmateriales y espirituales.

5.- Pero la astucia demoníaca, como siempre, sigue trastornando esa jerarquía de valores, logrando concentrar toda la atención humana en lo económico, con explícita elección por las riquezas y menosprecio de Dios, como lo había advertido N.S. Jesucristo cuando dijo: *"No podéis servir a Dios y a las riquezas"* (**Matt.**VI, 24). A pesar de lo cual la humanidad sigue adorando al *"Becerro de Oro"*, tal como lo hizo al pie del Sinaí. (**Ex.** XXXII, 4-6).

La acción satánica es perversa; pero sutil. Sus víctimas no la advierten hasta que han caído en ella.

En primer lugar, provoca la codicia en los corazones, excita el amor a las riquezas; sigue con la envidia y la avaricia, sugiriendo la posibilidad de despojar a los que tienen más. Para ir más allá de los delitos particulares, incita a llegar al mismo fin, en gran escala, mediante la conquista del poder público, lo cual se ha convertido en un hábito personal y en sistema oficial entre las naciones, que viven pendientes de las posibilidades de despojar a las otras, cuando no de sujetarlas a su dominación. Esta es la verdadera raíz de todas las revoluciones materiales o ideológicas de los últimos siglos.

En ese plano inclinado, su accionar continúa, sacando silenciosamente del escenario a la verdadera política republicana —dando por sentado que no existe— y divide a los hombres en distintas posiciones doctrinales que aparentan manejar menor las riquezas desde el poder y casi siempre sin la preparación moral y técnica necesarias. Esto es lo que ocurre en casi todo el mundo, incluso en nuestro país.

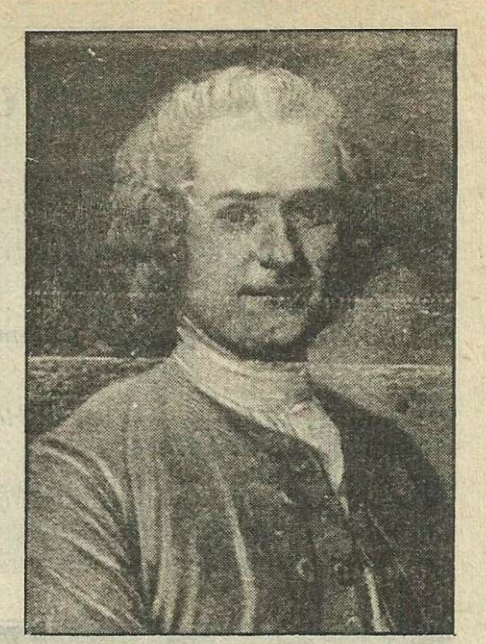
6.- Así las cosas, todo resulta en favor del Maligno: ha suprimido de las sociedades políticas toda preocupación por Dios, la Religión, la Moral, los problemas del bien común, la Cultura, el progreso moral y demás bienes del espíritu, porque hizo aparecer la riqueza como bien supremo, de la que dependía la solución de todos los problemas.

Nuestro correligionarios cristianos caen felices en la trampa, pensando que estas cosas económicas no afectan para nada a la Religión. Ni sospechan que, por ese camino, ni siquiera resolverán los propios problemas económicos. La desesperante situación económica de nuestro país está a la vista y es la prueba más concluyente de lo dicho.

Todo provino de un intencional mal planteo del problema, con las falsas opciones consiguientes.

Preferencia por lo Peor.

7.- Es lo que caracteriza la actualidad política de nuestro país. Las agrupaciones políticas, grandes o pequeñas, parecen coincidir en esta inclinación por lo malo, lo inferior, lo corrupto; en una palabra por lo peor. Lo cual, por cierto, implica desprecio de toda calidad, jerarquía, selección; de toda virtud intelectual o moral.



Rousseau: el cuento del buen salvaje

Como si el ideal del hombre salvaje de **Rousseau** hubiera encontrado en nuestras masas populares una materia suficiente dispuesta para realizarlo.

A esto no se ha llegado de golpe y porrazo. Hay un trabajo sobrehumano, tenaz y hábilmente sostenido y graduado por el Demonio, para ir destruyendo en el hombre, hasta la total confusión, todos poderes intelectuales y volitivos, que le permiten dirigirse hacia su Bien Supremo.

Rousseau niega a la inteligencia la posibilidad de alcanzar la verdad. Además, dice, los hombres son deformados por la sociedad, de manera que hay que alejarlo de la vida civilizada, para que así se convierta en el buen hombre de la selva, donde predomina la ignorancia, la vida instintiva e irracional. Pretende llegar a la absoluta igualdad de todos en ese nivel de descenso en la escala humana que ha llegado a su fondo. Y este tipo de igualdad absoluta (que ha sido condenado por la Iglesia: **LEON XIII**, Enc. **Quod Apostolici Muneris**, Nº 14) es el que el democratismo liberal ha consagrado en la ley de sufragio universal, donde se nivelan el bruto y el sabio, el holgazán y el trabajador, el vicioso y el virtuoso, el joven inmaduro y el hombre que ha pasado por los duros caminos de la experiencia. El agrupamiento de tales individuos constituye un verdadero rebaño, fácilmente sometible a insignificantes caudillejos.

8.- Esto es lo que se está consiguiendo entre nosotros, por medio de

En Honor de la Concepción Inmaculada

El misterio inefable
de Aquella Singular, Sellada Fuente,
tanto a Dios fuera amable
y lo fuera talmente
que Amada fue, privilegiadamente

Exenta de pecado
en cuenta de los méritos del Hijo
por Ella quizo el hado
de su seno al cobijo
el Salud-Dador darnos, crucifijo

Virgen Inmaculada
Pura Doncella que al Señor encierra
en su carne sagrada
y a sus pechos criara
al que crió los cielos y la tierra

Vuelve a nos tu mirada
y de tu vientre el fruto bendecido
muéstranos, bienamada.
Tu ruego encarecido,
dignos nos haga de lo prometido.

Jorge Mastroianni



una falsa opción: "**igualdad contra elitismo**", nociones ambas mal entendidas. "**Elitismo**" se identifica con privilegios de sangre, de riqueza, de favoritismos, etc, donde desaparecen los reales títulos de superioridad. A su vez, la igualdad esencial de naturaleza está condicionada por los dones recibidos de Dios, quien los juzgará en definitiva. Mientras tanto, en esta vida la justicia establece la igualdad de proporcionalidad.

He aquí, pues, otra opción falsa, entre términos mal entendidos, mal contrapuestos y por cierto, mal resueltos.

Otras falsas opciones

9.- De la misma manera se han producido muchas falsas formulaciones que polarizan las opiniones sobre supuestos extremos, cuyo resultado era siempre contrario a la solución cristiana del problema.

a) La adhesión incondicional a la Democracia, significa que todos los partidos deben moverse dentro de la corrupción que le es esencial, los que, por lo demás, ya están adaptados a su perfume. Y se sigue.

b) La imposición del "reformismo", implica la anti-universidad, porque la politización revolucionaria impide el estudio y la labor de investigación y docente. Y por allí el acceso a la Verdad. Lo cual favorece al Padre de la mentira.

c) Por este estilo, haciendo un poco de memoria se pueden recordar un mundo de opciones falsas e inútiles, como: "**Braden o Perón**", "**la laica o la libre**", "**dirigismo o economía de mercado**", "**derechos humanos contra dictadura**", etc., etc. rayanas muchas veces en la tontería.

10.- Para finalizar: las enormes concurrencias de católicos a las grandes concentraciones y peregrinaciones no pueden tolerar el rumbo que ha impreso al país la pequeña fracción que ocupa el poder. Y para todos rige el planteo del Señor y el estar con Cristo no permite ver impasibles el hundimiento del país. •

El País en la Cultura

La Reconquista de un Nombre

LA contracultura crece y se multiplica en el país, acumulando sus seducciones y agresiones, en pesadillas cotidianas de civilizada brutalidad.

La cultura en cambio, se disgrega y diluye, despedazándose en jirones irreconocibles.

Dos tareas quedan como posibles, para revertir este camino de corrupción. Una, es la de desacelerar las fuerzas con que violenta al país la contracultura, oponiéndole a sus manifestaciones una reacción frontal y sin miramientos. Otra, es la de reafirmar los valores de una genuina cultura, trabajando por la fijación y el desarrollo de sus rasgos esenciales.

Ambas tareas son necesarias, y se complementan como el anverso y reverso de una medalla. Pero, así como es imposible en una medalla ver al mismo tiempo sus dos caras, en esta doble tarea de impugnar la contracultura, y de reafirmar a la cultura, siempre habrá que decidirse por colocar el centro de gravedad para uno u otro lado. Y el que no lo decida conscientemente, en los hechos acabará por acentuar uno u otro aspecto de la cuestión.

En rigor, y sobre el papel, ambas posiciones deberían guardar un justo equilibrio, sobre proporciones idénticas. Pero en el orden de los acontecimientos, ponderados desde una real perspectiva histórica y un verdadero diagnóstico del presente, hay que optar por **un** centro de gravedad.

Aparentemente, el avance de la contracultura es el peligro mayor. No de hoy; viene asediando a la patria desde el Virreinato, pasando por los tiempos de la Independencia, el unitarismo, etc., hasta los multiplicados ataques de hoy.

No hemos perdido nuestra cultura pese a tantos embates. Pero, afirmaríamos con certeza que ésta se ha ido atrofiando en sus posibilidades,

hasta el punto que para hablar hoy de una Cultura Argentina, tenemos que acudir casi a menudo, a tópicos de museo.

Quienes optaron en el país por centrarse en impugnar la contracultura —y solo esto—, dieron tras tal política, con frutos corrompidos. Lo que hicieron en tiempos pasados los borbones, frente a las "nuevas ideas", no es muy diferente a la política cultural que tuvieron las dos últimas intervenciones militares. Tal vez porque seguros de lo que tenían que combatir **extirpando,** no sabían a ciencia cierta qué era lo que había que defender **cultivando.** Tal vez porque así, se los pudo copar por adentro... juicios que nos permitimos, a título personal.

En cambio, hubo dos épocas en que el país tuvo una recia y bien perfilada política cultural, de cuyos frutos todavía subsistimos.

En el período virreinal, los **Austria** —los primeros—, fundaron para esta porción de América, su definido carácter hispano-católico, constituyéndonos como el Occidente Meridional, neta prolongación y subsistencia en otro hemisferio, del proyecto de la Cristiandad.

Y luego, en épocas de la independencia, el extenso y crucial período de **Rosas,** permitió —por su extensión— que uno de los mayores restos territoriales de ese proyecto imperial español, fijara sus rasgos esenciales, antes del asedio institucionalizado y del genocidio cultural que se montaría después de Caseros.

Es de estimar por lo tanto, que la reafirmación de nuestra cultura, su profundización y desarrollo, debe ser la tarea que urja ahora toda política, o sea toda inteligencia y toda tarea.

* * *

Ya tenemos elegido el núcleo hacia donde ha de gravitar la política cultural del país, y cuya propuesta hacemos.

Trabajo **largo,** es verdad; de consecución **difícil** —lo reconocemos—, pero **posible,** o sea **real**.

Por dos tiempos ha de pasar esta tarea, de la que solo exponemos para su comprensión, un ceñido resumen de orientaciones de trabajo. Trabajo del que también, solo damos sus pasos iniciales.

Un primer tiempo, consistiría en el **rescate** de nuestro patrimonio cultural; su conocimiento y comprensión, valoración y ordenamiento. El segundo tiempo, traería la asunción vital de las líneas profundas de tal cultura así recuperada, a través de un proceso de **endoculturación**.

Nos expliquemos por partes.



El Escorial: símbolo de la grandeza de los Austria

El rescate

Este primer paso exigiría ir desde la erudición del especialista, a la llaneza del divulgador —no vulgarizador—.

Habría que tomar todas las grandes líneas culturales, disciplinas, artes, manifestaciones, que heredamos de la Cristiandad europea, y recogerlas en sus modos peculiares con que se aclimataron y expresaron por esta América.

El gran trabajo erudito de recolección ya está casi hecho; existe, aunque ignorado y disperso. Se necesitaría retomarlo, y estudiarlo ordenándolo armónicamente, según la finalidad propuesta.

Vendría luego una tarea de antología, o sea de selección de aquellos modelos que resumen un valor arquetípico. Esos modelos, siempre sin perderles el significado que los religa al espíritu de aquella Cristiandad heredada, atrofiada y echada al olvido, serían el preciosos material de divulgación.

A modo de ejemplos, y sin querer detenernos en ellos, algo tenemos que decir.

Está el caso de las festividades cristianas observadas por el calendario religioso del campesinado patrio. Las modalidades de las mismas, permiten observar cuál es y qué características tiene la espiritualidad cristiana de estas tierras, cuáles han sido sus rasgos y constantes.

La demosofía de su refranero, configura y trasunta toda una ética personal y social, y el modo de su transmisión en el ámbito doméstico, para la educación de los hijos. (Antaño los refranes sentenciosos más repetidos por cada familia, generacionalmente, manifestaban en la comunidad, cuáles eran los rasgos éticos distintivos de cada una, como una heráldica no dibujada o su divisa no escrita).

Los cancioneros poéticos tradicionales, dicen de qué modo el hombre de aquí pronunciaba el amor y el dolor, el júbilo y el humor.

Infimidades como la floricultura y la gastronomía domésticas incluso, dicen de preferencias, de elecciones que trasuntan un determinado y peculiar espíritu, y no otro. Basta con despojar a todo esto de su cristalizado y convencional folklorismo.

Ocurre que de estos elementos, se han hecho recopilaciones y aproximaciones que miran solo a su aspecto material y no al formal. Nadie los penetra, ni les devuelve su unidad originaria, en el marco de la cosmovisión totalizante de donde nacieron.

Conste que en la mayor parte de estas expresiones, aludimos a fuentes campesinas, no por creer encontrar el espíritu en mayor estado de "pureza" que en las ciudades —ingenua melosidad rousseauniana—, sino porque en todas las culturas y tiempos, el

campesinado ha sido netamente conservador, y por tanto todavía rezagado y celoso depositario de caracteres ya en vías de desaparición.

La endoculturación

Despeguemos la palabra de sus ecos antropológicos o sociológicos. Entendamos por ella, simplemente el proceso por el que una sociedad determinada, retoma y profundiza dentro de sí, sus propios caracteres culturales, tras un período de superficialización y desdibujamiento. Ese proceso puede surgir espontáneamente, o ser provocado —esto sí, nunca dirigido—.

Por obvias imposibilidades políticas, no podemos dar esta tarea a los estamentos educativos del país.

Se puede entonces, como alternativa provisoria, constituir núcleos de endoculturación social que, como apretados semilleros, tengan capacidad de fermento dentro de las comunidades donde estén insertos.

Su tarea no habrá de ser tanto la difusión material de expresiones culturales escogidas y arquetípicas, cuanto el divulgar la enriquecedora funcionalidad de ellas en la trama de cada existencia.

Es como dar el espíritu en la letra; hay que actualizar lo permanente de tales expresiones, siempre refiriéndose a los modelos seleccionados en la tarea de rescate, pero desplegando en un constante crecimiento, sus significados originantes.

No la poesía para los que gusten de la literatura, no las melodías para los aficionados a la música. Poesía, música, espiritualidad, etc., para nutrir al hombre común, en las distintas facetas y dimensiones que arman la totalidad de su existencia.

Palabras para pronunciar y dar respuestas al amor y a la guerra, a la vida y la muerte.

Se nos ocurre, para hacernos entender mejor, acordarnos de una vieja copla campesina, que así decía:

Yo no le temo a la muerte,
aunque me tope de frente;
pues sin permiso de Dios,
la muerte no mata gente.

Cualquiera puede estimarla como unos preciosos e ingenuos versos del "folklore" norteño.

Pero para el Capitán **Pagano**, un salteño que en **Las Malvinas** se jugaba la vida por la patria, acordarse de esta copla a propósito de aquella guerra, como lo hizo, tuvo más sentido que el de un pasatiempo de "peñas".

Para que sirva así, para que forme así, es que proponemos provocar esta endoculturación.

* * *

Hasta aquí hemos llegado.

Claro que la tarea propuesta es ardua. Llevaría más de una generación. Si hay frutos, recién asomarían sus comienzos en los umbrales de este ya tan próximo tercer milenio que inaugurará el mundo cristiano.

Bien podemos tomar fuerzas nosotros desde ya, para comenzar a refundarnos desde este también cercano V° centenario —medio milenio— del encuentro de América con la Fe.

Hoy hemos perdido un nombre, nuestro nombre; y hay que reconquistarlo.

Porque el *"Conócete a tí mismo"* del oráculo griego, no era más que el balbuceo pagano del *"Busca tu nombre"*, que conoció la sabiduría revelada.

El nombre con que Dios ha pronunciado a esta patria desde toda la eternidad. El nombre con que la llama desde todos los días de la historia, para que su fin sea la consumación de un destino, y no la extraviada errabundia del descaminado.

Un nombre que hay que volver a escuchar. Y reconquistar •

Miguel Cruz

Gramsci - Althusser: Una Estrategia Para la Revolución

SE ha dicho en otra ocasión que el objetivo principal de **Antonio Gramsci** es la instalación de un "orden natural" opuesto al real, prevaleciente —pese a todo— en la sociedad occidental. La sociedad estructurada sobre este Orden, que **Gramsci** describe como *"artificial"*, hace que el hombre sea *"infeliz y perverso"* pues se encuentra *"encadenado por las leyes, las costumbres (y) las ideas recibidas"*. En consecuencia hay que *"liberarlo para salvarlos"*. ¿Cómo? Mediante la *"virtud creadora de la destrucción"* primero, para luego abocarse a la mencionada instalación.

Louis Althusser, un ideólogo seguidor de **Gramsci**, sostiene en nuestros días que el hombre es *"un ser sometido* (porque está) *sujeto a una autoridad superior"* que lo priva *"de toda libertad, salvo de la de aceptar libremente su sumisión"*, concluye **Althusser.** Vemos, pues, como ambos autores coinciden en dos tópicos que son esenciales para comprender cabalmente la cuestión marxista y, fundamentalmente, en materia de estrategia para imponer la revolución cultural: la ruptura del orden jerárquico mediante el corte de la *cadena natural de mandos:* esto es, actuando sobre el principio de autoridad. Dicho más llanamente: la creación del caos social a fin de suscitar una crisis (o de aprovecharla) para aislar al Estado de la Sociedad.

De aquí la importancia de atacar todas las instituciones sociales que sirven de semillero para la formación de la clase dirigente, como así también para apuntalarla en los casos de crisis. Y a este fin, como bien señala **Gramsci,** hay que atacar el principio en todas las formas en que se hace manifiesto. Vertical y horizontalmente, creando un poder paralelo o dual que contraponga las nuevas instituciones a las que se resisten a caer bajo esos postulados. Así, por caso, si la Iglesia no permite la penetración de la ideología disociadora, se instala una nueva iglesia *"popular"* que procurará oponerse dialécticamente a la Iglesia *"oficial"* o romana y arrastrar de este modo a aquellos sacerdotes y fieles que han perdido su fe.

Este ataque a la autoridad, se encara entonces tomando como objetivo todas las células pequeñas de la sociedad como la familia; medianas o intermedias como bien podría ser un barrio, bibliotecas, periódicos, clubes, cámaras empresarias, sindicatos, etc., etc.; y las mayores que son las que actúan estructuralmente sobre la sociedad, como los fundamentos de un edificio, como es el caso citado de la Iglesia, del Estado mismo, de la Educación, de las Fuerzas Armadas. Tenemos, pues, los tres niveles: **micro, meso** y **macrosocial,** de acuerdo a las prescripciones de **Gramsci** cuando indica que hay que atacar el *"Dogma Religioso, el Poder Monárquico, la Enseñanza Oficial, el Estado Militar, el Vínculo Conyugal, el Prestigio Paterno... la Justicia",* etc.. Por supuesto sus discípulos han extendido esta lista hasta llegar a abarcar casi toda institución, ya que en esta guerra no hay trinchera que deba ser despreciada (1).

Althusser efectúa una enumeración de las mismas, a las cuales llama **APARATOS IDEOLOGICOS DEL ESTADO, -AIE-** que *"no se confunden con el aparato represivo,* (-sic-) *del estado",* representado por el *"gobierno, administración, ejército, policía, tribunales, prisiones, etc.",* proponiendo al efecto una lista que *"exige ser examinada en detalle, comprobada, rectificada y perfeccionada".* Esta clasificación comprende: *"Los **AIE** religiosos (el sistema de las distintas iglesias); los **AIE** escolares (el sistema de las distintas 'escuelas' públicas y privadas); los **AIE** familiares; los **AIE** jurídicos; los **AIE** políticos (el sistema político, sus distintos partidos); los **AIE** sindicales; los **AIE** de información (prensa, radio, televisión, etc.); los **AIE** culturales (literatura, bellas artes, etc.).* "(2).


Lenin: revolucionar y subvertir todo

En suma, un conjunto de entidades que en su mayoría son privadas, cuya nota esencial es que *"funcionan con ideologías"* de modo preponderante. Esto es en definitiva lo que las identifica, enfatizando **Althusser** que esta diversidad ideológica encuentra su matriz *"unificadora"* en una *"ideología dominante"* que asegura, parafraseando a **Gramsci,** la HEGEMONIA político-cultural. Es decir: el poder del Estado (¿y por qué no, la soberanía?).

Seguidamente recuerda **Althusser** que la *"mayor preocupación de **Lenin** era revolucionar el aparato ideológico del estado a nivel de las escuelas".* Por esta razón, el filósofo francés deduce que son *"el lugar (sic) de la lucha",* el lugar donde se encuentran los *"medios y ocasiones de expresarse"* y de conquistar *"por la lucha posiciones de combate",* en las aulas y de allí en los restantes **AIE.** Empero es *"el aparato ideológico escolar"* el que siempre tiene la *"posición dominante".* ¿Por qué motivo? Porque *"es silencioso en grado sumo",* porque *"recibe a los niños de todas las clases sociales desde los jardines infantiles y desde ese momento... les inculca durante muchos años* —los años en que el niño es más 'vulnerable' y está aprisionado entre el aparato ideológico familiar y el escolar— *'saberes prácticos' tomados de la ideología dominante* (el idioma materno, el cálculo, la historia, las ciencias, la literatura) *o simplemente la ideología dominante en estado puro (moral, educación cívica, filosofía)..."* De aquí concluye **Althusser** que *"la escuela y la pareja escuela familia constituye el aparato ideológico dom.nante, aparato que desempeña el papel decisivo en la reproducción de las relaciones de producción...* para añadir en otro lugar que *"como admirablemente lo decía San Pablo, en el 'logos'* —en la ideología— *tenemos 'el ser, el movimiento y la vida'...* (es decir que) *'el hombre es por naturaleza un animal ideológico'..."*

Retomando el párrafo inicial, bien podría concluirse con las siguientes palabras de **Gramsci:** *"El plan cultural será sobre todo negativo, de crítica del pasado, tenderá a hacer olvidar y a destruir* (fomentando) *las luchas agudas y las catástrofes"* (3), para, sobre esa base, construir una enseñanza semejante a la que palpó en la Rusia soviética, hacia donde viajó en 1924, observando *"el espectáculo cotidiano... de un pueblo que crea una nueva vida, nuevas costumbres, nuevas relaciones, nuevos modos de pensar"* (4). Esta visita, pues, fue *"determinante precisamente para su concepción de la escuela",* dice **Broccoli** recordando con **Manacorda** que su estada en la **Unión Soviética** permitió la construcción de *"una 'gran criptografía pedagógica gramsciana', bajo la cual emergería un proyecto educativo de sello soviético..."* •

Mariano I. Madero

NUESTRO PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO ECONOMICO

NOTAS:

(1) **GRAMSCI, Antonio "Cultura y Literatura"** (Instituto Gramsci 1948-1951: Quaderni al carcere: traducción, selección y prólogo de J. Solé-Tura), Ediciones Península, Barcelona, 1977: pp. 137-139.

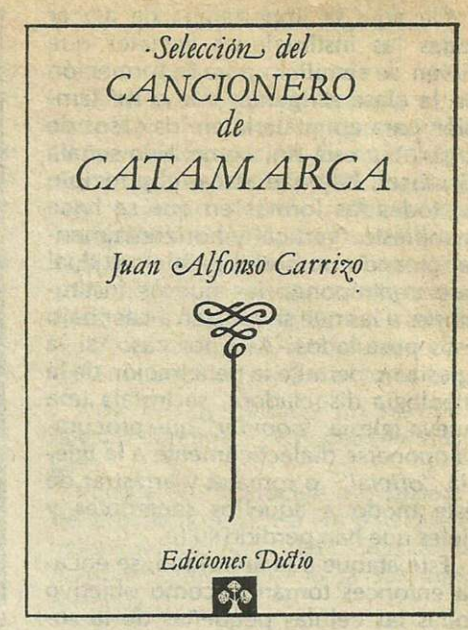
(2) **ALTHUSSER, Louis "La Filosofía como Arma de la Revolución"** (traducción de O. del Barco, E. Román y O. L. Molina) Ed. Cuaderno de Pasado y Presente, México, 15° ed., 1985; pp. 109-110; 138;130.

(3) **GRAMSCI, Antonio "Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno"** (traducción de José M. Aricó), Juan Pablos Editor, S.A., México, 2° ed., 1986: pp. 166; 161.

(4) **BROCCOLLI, Angelo "Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía"** (traducción de F. Mateo), Editorial Nueva Imagen, S.A., México, 4° ed., 1984: p. 76 y nota 83 al pie de p.177. Asimismo: **GARCIA-HUIDOBRO, Juan E., "Gramsci: Educación y Cultura"**, Cuadernos de Educación nros. 108-109, de Cooperativa Laboratorio Educativo, Venezuela, 1983, pp. 42-44 y nota 18 al pie de p.43.

Libros

SELECCION DEL CANCIONERO DE CATAMARCA. Por JUAN ALFONSO CARRIZO. Ediciones Dictio, Bs. As. 1987.



El noble cancionero que este fijosdalgo —como lo llamó **Castellani**— publicó por primera vez en 1926, aparece aquí, antologizado y sinóptico pero no desnaturalizado, a traves de la autorizada selección, introducción y notas de **Bruno Jacovella.**

Es una verdadera artesanía; y si se piensa que las generaciones más jóvenes desconocen la obra estupenda de este catamarqueño singular, es además un reconocimiento justiciero al maestro y una ocasión de comunicar sus enseñanzas.

Cuatro partes componen la antología. En la primera relucen los cantares infantiles y las oraciones en verso. Es imposible no confrontar el conocimiento y el amor que tenían los Antiguos del alma infantil, con las innúmeras boberías corrientes destinadas a los pequeños. Es que el niño al que van dirigidas estas coplas y plegarias no es la función de un estadio psicoevolutivo; es la creatura tutelada por un Angel al que le aguarda el Reino de los Cielos. En la seguna parte, y agrupados como cantares poliestróficos, aparecen los clásicos poemas sobre los temas eternos: la fe, el amor, la patria, las fiestas, las fantasías, las penas y los gozos del espíritu. Para creer en la perennidad de la palabra bellamente proferida, en el sentido profético de lo genuinamente poético o en el simple *nihil novum sub sole*. Y si no, escuchése esto: *"ya no hay ley, ya no hay razón/no hay hombre que no nos deje,/ y curas, frailes y jefes/van a la revolución"*. Es apenas un ejemplo.

La tercera y cuarta parte reúnen cantares monoestróficos éditos e inéditos respectivamente. Estos últimos los recogió **Carrizo** en **Belén**, ya grande, con su vaquía y sensibilidad admirables. Hay para todos los gustos. Hasta aquel premonitor —mutatis mutandis— que estampa: *"hace decir mi mamita/que le preste su farol/para velar a un juarista/que se ha muerto en la elección"*.

Carrizo era un singular de esta tierra. Lo que hizo por la vera historia de la Argentina —esa que brota de las gestas de la Hispanidad que es decir del costado viril del Cuerpo Místico de Cristo— no lo hicieron los historiadores profesionales ni, por supuesto, los tomazos mentirosos e indignos de la Academia Nacional de Historia. Porque lo que hizo fue nada más — pero tampoco nada menos— que contemplar la música interior de la identidad criolla y descubrir su envergadura universal. El mismo, como lo reza el adagio, fue universal porque pintó su aldea.

En otra antología, más breve, publicada en 1939, el Padre **Amancio Gonzalez Paz**, en un prólogo tan original como bello, lo llamó *"el misionero de la nacionalidad"; "misionero magnífico... sin una miaja de gringo, grandote como un peñasco de Piedra Blanca, curtido como un tiento, fuerte y blando como su manta de vicuña y buenazo como un cañizo de pasas de higo al sol... La obra de Carrizo quedará siempre como el preámbulo insubstituible del Nacionalismo. El como su Bautista... Pero Carrizo y su obra son olvidados a sabiendas. Será que las democracias no se detienen ante los valores sino ante los montones..."* No podía sintetizarse mejor la valoración del maestro y de sus frutos.

Este 18 de diciembre se cumplen treinta años de su muerte. En la "argentina oficial", por supuesto, no habrá lugar para recordarlo ni para rendirle el homenaje pendiente que su figura reclama. Que nos encuentre al menos, releyendo sus romanceros y pidiéndole a Nuestro Señor el descanso de su alma. Estamos seguros que la misericordia del Padre le concedió un espacio entre campanas. •

Antonio Caponnetto

Nochebuena en el Frente

SIGILO atento desde la angostura
de una aspillera el enemigo frente
mientras duerme la tierra. Mansamente
va la nieve arropando la llanura.

Y es transido de pena y amargura
como llega el recuerdo hasta mi mente.
Fue otra noche como ésta: tiernamente
sonreía María en su ventura,

José soñaba y madrugaba el día
que sorprendió gozoso a los pastores
celebrando a Jesús, tan desvalido.

Hoy avanza también el alba fría,
pero sólo en los cárdenos alcores
mi corazón te reza dolorido.

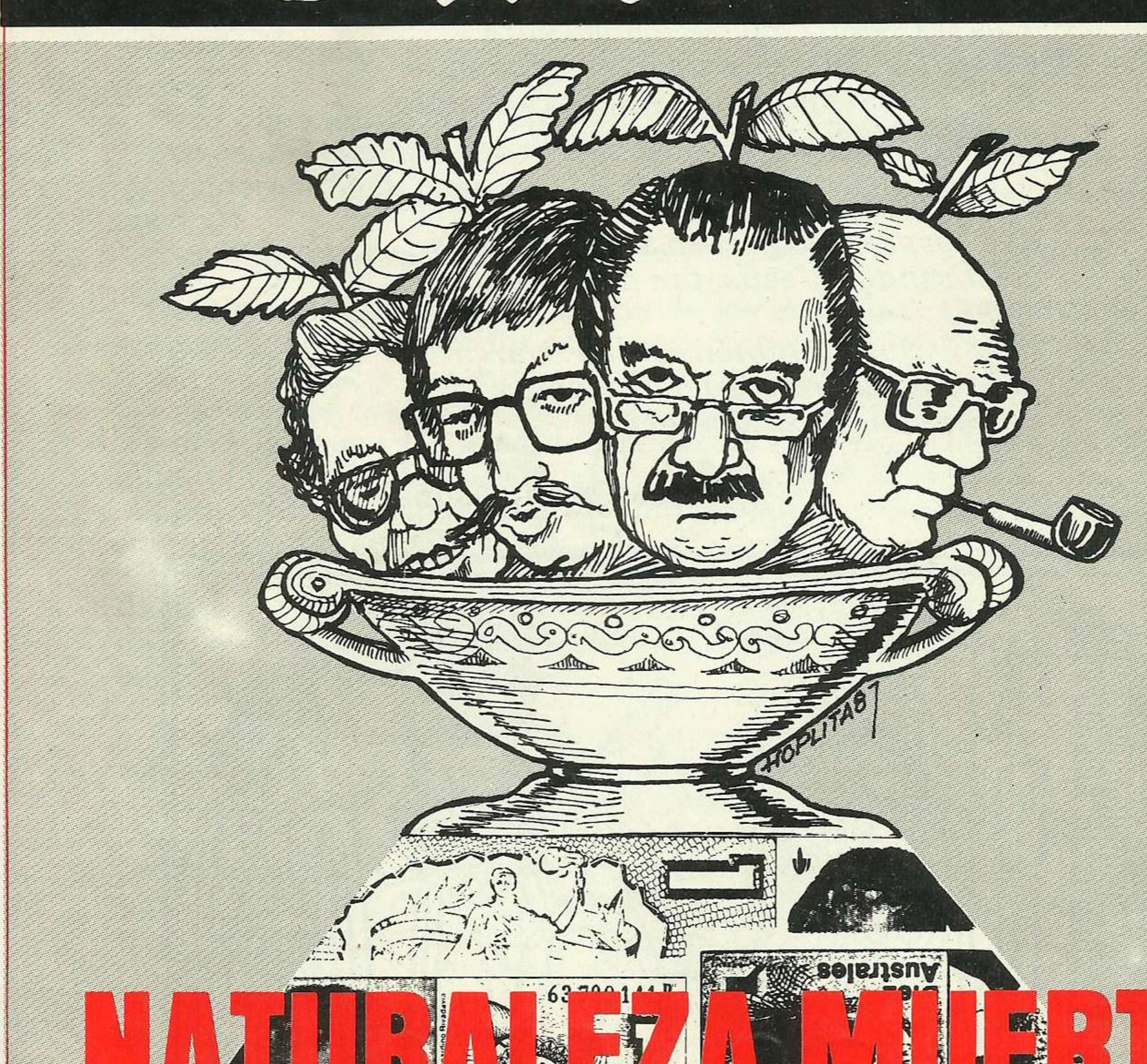
José María Alonso Ganno



DICIEMBRE 1987

¿AHORA, LOS CORONELES?

Cabildo



NATURALEZA MUERTA

2ª Epoca · Año XII · Nº 118

A 7.-